

Consejo Real de Castilla

**Instrucción que de oficio se da al licenciado Don ...
Abogado de los Reales Consejos y Alcalde Mayor
para que con el Procurador Fiscal, Escrivano,
Ministros, y Oficiales, que iràn nombrados,
execute la Audiencias, que en ella se señalan,
arreglandose cada uno en el uso, y exercicio de
sus respectivos empleos al contenido de sus
capitulos ...**

[S.l. : s.n., 1757].

Vol. encuadernado con 39 obras

Signatura: FEV-SV-G-00075 (11)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

INSTRUCCION, QUE DE OFICIO SE DA AL LICENCIADO

DON

Abogado de los Reales Consejos, y Alcalde Mayor

para que con el Procurador Fiscál, Escrivano, Ministros, y Oficiales, que iràn nombrados, execute las Audiencias, que en ella se señalan, arreglandose cada uno en el uso, y exercicio de sus respectivos empleos al contenido de sus Capítulos, baxo de los apercibimientos, y penas

que prescriben, y son como se sigue.

CAPITULO PRIMERO.

*AUDIENCIAS QUE HA DE HACER
en este medio año, y Ministros que para este efecto
estàn nombrados.*



QUE para el medio año, que darà principio en de del presente de en que se feneciò la ultima Junta general, se señalan por Audiencias las de

y las ha de hacer con Don
Procurador Fiscál,

Escrivano

Alguaciles

Oficial Mayor, y Segundo

con

con los quales , y no con otros algunos , precediendo haver dado fianzas de estàr à Derecho en Residencia , ha de hacer las relacionadas Audiencias , Causas , y Diligencias que se ofrecieren ; y si durante dicho medio año huviere novedad en alguno de los referidos Ministros , el que en su lugar se nombrare por las Personas à quien corresponda hacerlo , en conformidad de las Leyes del Quaderno , acudirà con Despacho del Señor Presidente del Honrado Concejo de la Mesta , que se notará al pie de esta Instruccion , como tambien las Audiencias , y Ministros , que fueren señalados para los siguientes medios años , que continuare en su empleo el expressado Alcalde Mayor Entregador , que prevenido à continuacion de esta Instruccion , rubricado de su Ilustrissima , y autorizado de los Escrivanos de Tabla de el , han de ser tenidos por tales Ministros , y Oficiales , igualmente que los explicados en este Capitulo.

CAPITULO II.

TIEMPO EN QUE DICHO ALCALDE MAYOR Entregador , Procurador Fiscál , Escrivano , Ministros , y demás Oficiales nombrados , han de salir à hacer las Audiencias señaladas , constando haver pagado antes las condenaciones que se les huviesfen impuesto en sus respectivas Residencias.

EL dicho Alcalde Mayor Entregador , y demás Ministros de su Audiencia , dentro de ocho dias de como estuvieren despachadas sus Instrucciones , y demás Papeles , y Despachos , que les tocare llevar para exercer sus oficios , salgan de sus casas , ò de la parte donde estuvieren , y vayan à hacer las Audiencias por el orden que les fuere señaladas en sus Instrucciones , y el Escrivano ha de tener obligacion de poner fé del dia en que todos llegan al Pueblo señalado , extendiendola à continuacion de la Copia autentica , ò Testimonio por concuerda del Despacho de Comission , y del Poder del Procurador Fiscál , antes de la diligencia de tomar cumplimiento de la Justicia , con expresion de sus nombres , y fé de conocimiento de que son los mismos nombrados ; y luego que la hayan dado de ellas , salgan à executar las que les fueren señaladas , baxo la pena de doscientos ducados , apli-

aplicados para la Real Camara de su Magestad, à cuyo fin por la Escrivanía de Residencias, dentro de ocho dias siguientes al fenecimiento de la Junta General, se les entreguen los Despachos necessarios al exercicio de su Comission, dando fé al pie del dia de la entrega, constando en ella, que el referido Alcalde Mayor Entregador, Procurador Fiscál, Escrivano, y Ministros han entregado las condenaciones, que en las Residencias se les huvieren impuesto, al Thesorero del Concejo, el qual retenga en su poder, y no les pague sus salarios, hasta que el Escrivano de Residencias le comunique aviso del importe de aquellas, con apercibimiento, que pagaràn de sus bienes las cantidades, que contra el tenor de lo expressado se entregaren, y montaren las condenaciones, y al Fiscál General se comunique el mismo aviso de ellas, para que pida, y haga guardar todo lo prevenido, baxo igual apercibimiento, como se halla resuelto en el Mandato que incluye el §. quarenta y seis del titulo cincuenta y dos, parte segunda del Quaderno.

CAPITULO III.

QUE HAGA LAS AUDIENCIAS CON LOS MINISTROS nombrados, y no con otros, sin permitirlos se queden, ni que vayan otros en su lugar: que todos asistan personalmente: Lo que ha de hacer en caso de enfermedad, ò forzosa ausencia de alguno, y se que ha de dar el Escrivano.

HAga el referido Alcalde Mayor Entregador las Audiencias con los Ministros señalados, y no con otros, sin permitir vayan en ellas otros, que los nombrados en la Comission, en cumplimiento de lo mandado en el capitulo nueve de la ley quarta, titulo catorce, libro tercero de la Recopilacion, ni consentir baxo de algun pretexto, que ninguno de ellos se quede en parte alguna, para que de este modo pueda cumplir cada uno con lo que es obligado, y todos percibir los derechos, que legitimamente les tocare; y el Escrivano de la Audiencia ha de tener obligacion, no solo de poner la fé de llegada en la forma prevenida en el anterior Capitulo, sino tambien (al fin del Quaderno de Autos Generales de cada Audiencia) otra de salida para la que se

se siga segun el señalamiento , y de que han afsistido , y vãn afsistiendo al Alcalde Mayor todos los Oficiales , y Ministros propietarios , con exprefion de fus nombres , y fé de conocimiento , de que fon los mismos señalados en la Instruccion , ù de lo que en contrario huviere sucedido ; lo qual execute , pena de fufpension de oficio , y de cinquenta mil maravedis para la Camara de fu Mageftad , gastos del Concejo , y obras Pias.

Y fi alguno de los Oficiales nominados dexare de ir afsistiendo en las Audiencias , ò fe aufentare , ò enfermaren ; el Entregador , fin paffar à nombrar otro en fu lugar , darà inmediatamente cuenta al Señor Presidente en Consulta , acompañada con Testimonio de fu Efcivano , por mano del de Residencias , para que fu Ilustriffima , à quien corresponde el nombramiento de Oficiales , afsi en la propiedad , como en los cafos que se ofrezca nombrar interinos , provea lo que convenga ; y al que fuere servido nombrar , se le pagaràn los dias que se ocupare à costa del aufente , ù enfermo : lo qual cumplan , pena de que fi se propaffaren à hacer algun nombramiento , y tassaren , y cobraren los derechos de los Pleytos , los restituiràn à las Partes intereffadas , aunque no acudan à pedirlos , y ademàs pagaràn veinte mil maravedis para la Camara de fu Mageftad , y obras Pias , por mitad , en obfervancia de lo mandado en once de Abril de mil feiscientos fefenta y nueve , por el Señor Don Pedro Niño de Guzmàn , Conde de Villaumbrosa , Marquès de Quintana , y en veinte y dos de Abril de feiscientos y fetenta por el Señor Don Francisco Zapata Chacòn , Conde de Cafarrubios , ambos del Consejo , y Camara de fu Mageftad , y Presidentes del Honrado Concejo.

Que los Entregadores , y Procuradores Fiscales en lo futuro , no permitan fe firvan los empleos de Alguaciles por fubstitutos , fino por los mismos electos en las fuertes que constaren en los Despachos ; y en caso de que no afsista alguno de dichos propietarios al tiempo de la primera Audiencia , dèn prontamente cuenta al Señor Presidente , como tambien de qualquier nombramiento de Alguacil , que por juffa causa hagan interinamente , y no en otra forma , para que provea lo conveniente , y unos , y otros lo cumplan , pena de cien ducados , y de que se les harà cargo en las Residencias.

Y

Y en adelante no admitan substituciones de Poderes , ni reelecciones del Procurador Fiscál de la Audiencia , sin justificacion de causa , indisposicion , ò impedimento legitimo , que le exima de la obligacion de servir por su persona , y en tal caso no han de substituir por pedimento sus Poderes , sino à continuacion de ellos , y por cuenta , y riesgo de los propietarios , los ha de aceptar el substituto , jurando en manos del Entregador.

CAPITULO IV.

HAGA LAS AUDIENCIAS POR EL ORDEN que vãn señaladas en la Instruccion , sin postergarlas , y tiempo que ha de ocupar yendo de una à otra por las Cañadas , y transitos de los Ganados , amparandolos , y defendiendolos.

QUE todas , y cada una de las Audiencias señaladas las haga por el orden , y forma con que vãn colocadas en la Instruccion , sin postergarlas , ni passar de una à otra , aunque se halle enfermo , ò tenga otro qualquier motivo , sin que primero dè cuenta con justificacion al Señor Presidente , y preceda especial orden de su Ilustrísima para ello , pena de que se le harà cargo en su Residencia , y condenarà en el salario de aquel medio año que estuviere sirviendo ; y en ningun caso , ni por acontecimiento alguno , mude las Audiencias de los Pueblos donde estuvieren señaladas , conforme à lo acordado en el Concejo , que se celebrò en la Villa de Arganda en Septiembre del año de mil seiscientos ochenta y cinco , y à lo prevenido en los Mandatos del Señor Presidente , que incluye el §. quince del citado titulo cincuenta y dos del Quaderno.

Y cumpliendo con el principal instituto de su encargo , quando passen de una Audiencia à otra , y siempre que se mantuvieren en el exercicio de sus respectivos empleos , han de ir precisamente , en observancia de lo dispuesto en la Ley segunda del titulo catorce , libro tercero de la Recopilacion , por las Cañadas , y Transitos por donde los Ganados trashuman de Sierras à Extremos , y de estos à aquellas , asì de passo , como de asiento , defendiendolos , y amparandolos , y à los Pastores , y demàs Personas empleadas en su resguard-

B

do,

do, y Pastoría, para que puedan andar seguros, sin que se les quebranten sus Privilegios, de forma que no reciban perjuicio alguno, y efectivamente se les reintegre el que se les causare, y que los Ganados se hallen amparados, y defendidos, especialmente en dichas Cañadas, transitos, y estancias, como previenen los Privilegios concedidos de la Real Cabaña; y en caso de notar algun exceso, ù agravio, procedan à su averiguacion, y castigo, ù den noticia à su Ilustrissima si toca à otras Audiencias, ò Partidos, para que se la comunique al Entregador à quien corresponda.

Y para evitar los perjuicios que se ocasionan de la celeridad con que se actúan las Causas en las Audiencias, ya por la desformalidad con que muchas de ellas se siguen, y ya por falta del reconocimiento de los Terminos, Cañadas, Cordelles, Veredas, Abrevaderos, Transitos, y Sitios que deben servir al passo, y comun aprovechamiento de los Ganados de la Real Cabaña, en virtud de sus Privilegios, y de lo mandado en repetidas Leyes Reales, como preciso medio de su conservacion, y que por lo mismo ni se reconocen, como es debido, los rompimientos que executan los Pueblos, y Particulares, nuevos Plantíos, imposiciones indebidas, y demás que es de su cargo reconocer, y enmendar, conforme à la Ley quarta del citado titulo catorce, libro tercero de la Recopilacion, mandada guardar en Provision expedida por el Consejo en veinte y seis de Octubre del año de mil setecientos y veinte y ocho, y Capítulos de esta Instruccion, à que deben arreglarse, todo lo qual procede del corto tiempo que ocupan en cada una de las Audiencias señaladas, de lo que tambien dimanar las quejas que en el Consejo, y Chancillerías se reytèran con frecuencia de acelerar dichas Causas, actuando las de muchos Pueblos en un dia con precisos defectos, que las mas veces influyen nulidad, ò meritos para la revocacion en los mismos Tribunales superiores, con gravísimos perjuicios del Concejo, por faltarle al principal fin en la averiguacion de rompimientos, ocupaciones, plantíos, agravios, y demás, de cuyo remedio pende el alivio, y conservacion de los Ganados, y sus Dueños, además de los repetidos recursos, en cuya defensa se implica al Concejo, procediendo muchos de ellos de la misma inordinacion, gravandosele igualmente con el mal concepto que produce es-

ta desformalidad; y no habiendo bastado, para remedio de tan considerables daños, las frecuentes providencias con que se han mandado arreglar los procedimientos, porque todas las vicia la misma precipitacion con que en pocos dias evaquen todas las Causas de los Pueblos comprehendidos en las cinco leguas de cada Audiencia.

Se acordò, y mandò en el Concejo, y Junta General, que por Septiembre del año de mil setecientos treinta y uno presidiò en la Villa de Leganès el Señor D. Francisco Arana, que en adelante precisamente los Alcaldes Mayores Entregadores, Procuradores Fiscales, y demás Ministros en cada una de las Audiencias principales, que les vãn señaladas, y señalaren en lo futuro, hayan de tenerse, y estàr en la Ciudad, Villa, ò Lugar donde la pusieren, treinta dias; y en las que se le assignaren de passo, veinte, contados unos, y otros desde el en que llegaren à cada uno de los Pueblos señalados para Audiencia, hasta el en que la levanten para passar à otra con Residencia continua en el tal Pueblo, y actuando sin intermision en todo lo que es pertinente à su cargo, y jurisdiccion, haciendolo constar en el Quaderno de Autos Generales, con la fé que ha de poner el Escrivano, comprehensiva de lo que vâ prevenido en los dos anteriores Capítulos, para que de este modo puedan formarlos con la justificacion, y orden legal que deben, y se reconozcan mas bien los Terminos de los Pueblos, y excessos que en ellos huviere, en contravencion de los Privilegios de la Cabaña, y Leyes Reales, mediante pagar el Concejo los salarios anuales enteramente, y con respecto à ocupacion de todo el año, y no ser justo, que por quererlos devengar en pocos dias, y en ellos percibir las demás utilidades que les pertenecen de las Causas, padezca el Concejo tan considerables daños; todo lo qual cumpliesen el Alcalde Entregador, Procurador Fiscàl, Escrivano, Ministros, y Oficiales, pena de que en la Audiencia que se verificasse no haver estado el tiempo que vâ prevenido, no se les pagaria salario alguno de aquel medio año, seria de su cargo la nulidad, y perjuicios, que se sigan de la inordinacion de las Causas, y los gastos que se ocasionen, y à cada uno se le sacarian veinte ducados con execucion, aplicados por terceras partes, Camara de su Magestad, Con-

cejo de la Mesta, y obras Pias, y que se pudiesse, como se hace, por Capitulo de Instruccion.

Y asimismo, que en los Pleytos en que se revocaren las Sentencias por nulidad, si fuere por causa de los Entregadores, tengan obligacion de pagar la condenacion pecuniaria; y si fuere por culpa del Escrivano, la pague este; y en defecto de propios bienes con que satisfacerla, la pague el mismo Juez, segun se previene en el §. treinta y quatro del titulo cincuenta y dos del Quaderno; previniendo, que en todas las Causas que formaren à instancia del Procurador Fiscàl, ò en qualquiera otra forma, se arreglen à lo dispuesto en los Capítulos de la citada Ley quarta, y en la ultima Recopilacion, que en el año de mil setecientos treinta y uno se hizo de las Leyes, y Privilegios del Concejo de Mesta, en cuyo citado titulo cincuenta y dos de la parte segunda, se halla prevenido todo lo mas principal de Reales Cédulas, Provisiones, y Acuerdos, ò Mandatos correspondientes al uso, y exercicio de los empleos de los Alcaldes Mayores Entregadores, Procuradores Fiscales, Escrivanos, y Ministros de sus Audiencias, las Provisiones tocantes à rompimientos, y los mismos Privilegios, por cuya contravencion deben proceder contra los que los quebrantaren, para cuyo puntual cumplimiento tuviesen obligacion todos los Entregadores de llevar consigo à las Audiencias, y tener precisamente en ellas la Nueva Recopilacion de Leyes del Reyno, y el mencionado Quaderno, y los Escrivanos de su Comission la tuviesen de poner fé de haverlo asì cumplido en la Pieza de Autos Generales de cada Audiencia, pena de veinte ducados à cada uno, y de que se les haria cargo en su

Residencia, se manda, que todos lo observen puntualmente..

CAPITULO V.

QUE EL ENTREGADOR REQUIERA CON EL Despacho que llevare para la execucion de las Audiencias que le fueren señaladas, y con esta Instruccion, no solamente à la Justicia Ordinaria de los Pueblos donde las sentare, y pusiere, sino tambien à la de la Ciudad, ò Villa Cabeza de Partido, que hubiesse dentro de las cinco leguas de la comprehension de cada una.

Todos los Alcaldes Mayores Entregadores han de poner por principio del Quaderno de Autos Generales de cada Audiencia, Testimonio por concuerda, ò Copia autentica del Despacho de su Comission, y del Poder otorgado al Procurador Fiscàl, y à su continuacion han de extender sus Escrivanos la fé de llegada con la formalidad que vâ prevenida, y sucesivamente se ha de requerir con el Despacho, y hacer notoria esta Instruccion à las Justicias de la Ciudad, Villa, ò Lugar donde sentare la Audiencia, y en la Cabeza de Partido comprehendida dentro de las cinco leguas de su comprehension, (dandoles un tanto impresso si le pidieren, recogiendo Recibo de la misma Justicia, à cuyo fin se le entregaràn los Duplicados convenientes) para que tomado assi el cumplimiento, se escusen competencias, y pueda conocer, y proceder sin embarazo alguno, y sin que se le pueda molestar, ni precisar à que comparezca en los Juzgados de las Cabezas de Partido, ni à que lleve, ò exhiba las Causas, y Processos que formare respectivos à sus encargos, como lo tiene mandado por punto general el Consejo por Provision expedida en veinte y uno de Enero de mil setecientos cincuenta y uno, refrendada de Don Joseph Antonio de Yarza, cuyas intimaciones hechas à las Justicias de los Pueblos donde pusieren las Audiencias, y à las de las Cabezas de Partido, ha de traer en el Quaderno de Autos Generales de cada una de ellas, con la colocacion, y orden que vâ expressado, aunque no se les haya hecho Pleyto, lo qual cumplan como vâ mandado; con apercibimiento, de que constando haver alcanzado alguna Cabeza de Partido, y no trayendo las intimaciones puestas en la forma referida, se les harà cargo en sus

Residencias de mas de veinte mil maravedis de pena , aplicados para obras Pias , à distribucion de su Ilustrissima.

CAPITULO VI.

QUE EL ALCALDE MAYOR ENTREGADOR haga la informacion de leguas con la solemnidad que se previene ; y en su vista provea Auto mandando despachar , y entregar à los Ministros los Mandamientos Generales de vereda , conforme à Instruccion: Que de esta se lean , y haga saber à los que componen la Audiencia , los Capítulos que les corresponden , para que los guarden: Que al Escribano de Ayuntamiento del Pueblo se notifiquen los concernientes à el, (dandole Testimonio de ellos en caso que le quiera) para que tome razon , y rubrique todos los Recibos originales , quedandose con copia testimoniada de ellos: Que se notifique al Procurador Fiscal salga al reconocimiento de Terminos de los Pueblos de la comprehension de la Audiencia , y comparezca à declarar lo que resulte , y pedir lo conveniente, poniendo el Escribano fe de salida, y otra de llegada: Que haga señalamiento de horas para la Audiencia , y mande , que à las puertas de ella se fixe el Edicto , y Arancel, y ponga à su continuacion fe de haverlo estado.

TOMADO el cumplimiento con la formalidad prevenida, el Entregador ha de proveer Auto , mandando , que la Justicia del Pueblo donde estuviere la Audiencia , nombre quatro Testigos vecinos de integridad, noticiosos del Campo, que comparezcan à declarar, en presencia , y con asistancia de dicha Justicia , y de su Escribano de Ayuntamiento , los Pueblos comprendidos en las cinco leguas de su distrito , y demás que se les pregunte , con arreglo à la Instruccion , para que notificado este Proveído , evaquado el nombramiento de Testigos , y hecho saber à estos , los examine por su persona el Entregador por ante su Escribano , y el de Ayuntamiento del Pueblo , en presencia , y con asistancia de la referida Justicia, y baxo de juramento les pregunte , y declaren todos los Lugares que se hallaren dentro de las cinco leguas, sin omitir alguno : si en ellos, ù algunos , y quales hay Alcaldes de Quadrilla, ò Corral: si por sus Terminos atraviesan,

fan, y hay Cañadas Reales, Cordeles, ò Passos por donde transiten los Ganados trashumantes de la Cabaña Real : si están enteramente libres, y desembarazados; y si à dichos Ganados, ò à sus Pastores, se hacen algunos agravios, ò malos tratamientos por las Justicias, ò otras Personas, ò Comunidades, expreßando con separacion la edad de cada Testigo, à quienes se han de leer sus deposiciones para que las firmen; y por el que no supiere, un Testigo à su ruego, y tambien la referida Justicia Ordinaria, y Escrivano de Ayuntamiento juntamente con el Entregador, y el de su Audiencia, extendiendo, y haciendo esta informacion en una sola diligencia.

Evaquada la informacion antecedente, ha de proveer Auto el Entregador, mandando despachar, y entregar à los Ministros los Mandamientos citatorios generales de vereda, conforme à Instruccion : Que de esta se lean, y hagan saber al Procurador Fiscál, y demás Personas que componen la Audiencia, los Capítulos que les corresponden, poniendo fé de estas notificaciones, y de que ofrecieron el cumplimiento de todo baxo de sus penas; y en este mismo Auto ha de mandar, que al Escrivano de Ayuntamiento se notifiquen los concernientes à él, y que se le dè Testimonio de ellos en caso que le quiera, para que tome razon, y rubrique todos los Recibos originales, quedandose con Copia testimoniada de ellos: Que se haga saber al Procurador Fiscál salga al reconocimiento de Terminos de todos los Pueblos de la comprehension de la Audiencia, y comparezca à declarar baxo de juramento, (si en ellos hay Cañadas Reales, Cordeles, ò Passos, si están ò no libres, y desembarazados para los Ganados trashumantes de la Real Cabaña, y lo demás que huviere reconocido, y averiguado en assunto de rompimientos, y plantíos) y pedir quanto sobre todo convenga, poniendo el Escrivano fé de salida, y otra de llegada, con expresion de dias; y que asimismo haga en este Proveído señalamiento de horas para la Audiencia, y mande, que à las puertas de ella se fixe el Ediçto, y Arancèl, y ponga à su continuacion fé de haverlo estado todo el tiempo de la Audiencia.

Que si de la referida informacion constare haver algun Pueblo, ò Pueblos comprehendidos dentro de las cinco leguas de dos Audiencias, ò Partidos, el Entregador haga poner Testimonio en los Autos de cada una, y Nota en su respectiva

pectiva relacion de haverse residenciado en la otra, para obviar confusiones, y escusar inútiles citaciones; y si en ello considerare agraviada su Audiencia, dará cuenta con justificacion à su Ilustrísima, y Junta General, para que se declare à qual pertenece, y los maravedis procedidos.

Igualmente se ha de omitir, y à mayor abundamiento mandar, que no se convoque à los Pueblos, y Personas particulares contra quienes huvieren procedido en las Audiencias otros Alcaldes Mayores, no habiendo pasado dos años, salvo si se pidiere algun agravio, ò se llevare alguna imposicion, ò en caso de reincidencia, y en los demás que se permite por la enunciada Ley quarta, titulo catorce, libro tercero de la Recopilacion.

Tampoco ha de convocar à los Pueblos que tocaren à otra Audiencia de qualquiera de los otros Partidos, como se halla mandado en los Concejos celebrados en la Villa de Arganda, en la Ciudad de Guadalajara, y por Auto definitivo, que el Señor Don Apostol de Cañas proveyò, siendo Presidente del Concejo, en tres de Junio de mil setecientos treinta y siete, baxo las penas impuestas, y de que el Entregador, y sus Ministros pagaràn, y restituiràn todos los intereses que hayan percibido, y los daños, y perjuicios, que se huvieslen ocasionado con las setenas.

Ni à los que en virtud de Privilegios, Executorias, ò otros legitimos titulos estuvieren en posesion de no ser residenciados, ni à los que hayan sido dados por libres de muchos años à esta parte, por no haver resultado contra ellos transgresion alguna; pero siempre que se averigue haverla, se les ha de convocar à Residencia, y han de ser citados despues segun lo eran antes, sin alguna diferencia, como se mandò en la ultima Instruccion, que se formò en cumplimiento del Real Decreto de su Magestad de doce de Febrero del año de mil setecientos quarenta y nueve.

Y siempre que los Alcaldes Mayores Entregadores, y sus Fiscales tengan seguras noticias de que alguno, ò algunos de los Pueblos que se hallaren en la insinuada posesion de no ser residenciados en virtud de los prenotados Privilegios, Executorias, ò legitimos titulos de exempcion, cometen excessos contra los Ganados de la Real Cabaña, ò sus Pastores, haràn justificacion de ellos, y emplazaràn, y citarán à los cul-

culpados, substanciando, y determinando las Causas conforme à Derecho; y en caso que no den cumplimiento à los emplazamientos, consultará adonde toca con la justificacion correspondiente, para que se manden cumplir, lo qual practicaràn, ya siendo culpados los mismos Pueblos, ò sus Particulares vecinos; porque aunque en este ultimo caso quiera la Justicia Ordinaria pretender el conocimiento de la Causa que ocurra dentro de su jurisdiccion, puede esperarse de la Superioridad, que le cometa al Alcalde Entregador, por la sospecha de que en otra forma no se administre justicia.

CAPITULO VII.

DESPACHE LOS MANDAMIENTOS CONVOCATORIOS à los Pueblos con la expresion, y formalidad que se ordena: Previsiones que han de incluir; diligencias que con ellos se han de practicar; declaracion que se ha de tomar à los Ministros; i fè que han de extender los Escribanos.

Despache los Mandamientos convocatorios, y citatorios de Testigos à todos los Pueblos comprendidos en las cinco leguas de las Audiencias actuales, y de las subrogadas en ellas, (sin incluir alguno de los que por los motivos insinuados en el anterior Capitulo no se residencia, pena de cien ducados) para que se les cite, y residencie sin omitir alguno, aunque tenga Pleyto pendiente, los quales han de ir firmados de dicho Entregador, y de ambos Escribanos, y se han de poner originales, con todas las diligencias en su virtud practicadas, en el Quaderno de Autos Generales de cada Audiencia, sin que falte cosa alguna, para que mejor conste de sus procedimientos, se sepa, y averigüe la verdad, y los Lugares contra quien procedieren, lo qual cumplan, pena de cincuenta mil maravedis para la Camara de su Magestad, y que se les hará cargo en su Residencia.

Y en los referidos Despachos convocatorios ha de prevenir, que aunque no sepan firmar las Justicias, ni Oficiales de sus Concejos, nombren dos Capitulares actuales; y por legitimo impedimento de estos, dos de sus antecesores, practicos, y bien instruidos en las cosas del Campo, que compa-

rezcan à deponer sobre los Capítulos de la Instrucción , trayendo al mismo tiempo dichos dos Capitulares el Poder necesario de su Concejo, y Vecinos , otorgado ante Escrivano Real, ò de Numero, en pliego de dos reales ; y en defecto de ambos , por ante Fieles de Fechos, y no por ante otra persona Eclesiástica, ni Secular, y estos han de venir originales , y al fin ha de poner fé el Fiel de Fechos de no haver en el tal Pueblo Escrivano Real, ni Numerario, sin que unos, ni otros incluyan clausula respectiva à transacción , ajuste , ni convenio alguno , con apercibimiento de que no se admitirán en otra forma ; y tambien traygan qualesquiera Facultades, Executorias, Privilegios, è Instrumentos de que se pretendan valer para sus excepciones, y defensas , à fin de que siendo legitimos , y competentes, no se les hagan Causas sobre lo que comprehendan, apercibiendoles de que las costas que se causaren hasta su presentación, y concurrencia, serán de su cuenta, y riesgo.

Afirmísimo ha de mandar en ellos , que los Pueblos por cuyos Terminos pasen Ganados de la Real Cabaña, así Merinos, como de otra clase , además de dichos dos Capitulares Apoderados , que precisamente han de ir de cada uno, embien otros dos Testigos Dueños de Ganados , si los huviere ; y en su defecto Labradores prácticos , è inteligentes , y prevenir , que à cada una de las Personas que embiaren, no les han de pagar mas estipendio , ni salario, que el de quatro reales de vellon cada uno al dia de los que se ocuparen en la diligencia para que son convocados, y remitidos à la Audiencia ; y que en caso de no haver los referidos dos Capitulares, y Testigos, por enfermedad , ausencia, ò otro legitimo impedimento , los Escrivanos de una, y otra clase den separadamente Testimonio de que no pueden concurrir à la Audiencia , expresando el motivo, y circunstancias de no poder embiar mas de los que remiten, nominandolos por sus nombres.

Tambien ha de mandar en ellos , que el Ministro inquiera , si en dichos Pueblos hay algun Alcalde de Cuadrilla, ò de Corral ; y que haviendole , los referidos Escrivanos , y en su defecto el Fiel de Fechos , le notifique, que dentro de tercero dia comparezca personalmente en la Audiencia con el Título original en cuya virtud exerce , y los Autos que ten-

tenga pendientes, ò determinados, para proveer lo que en su vista convenga, llevando al mismo tiempo la Residencia que debe haver tomado à su antecessor, ò Recibo de haverla entregado en la Escrivanía de Residencia del Concejo; y que no haviendo tales Alcaldes de Quadrilla, ò Corral, los Escrivanos, ò Fieles de Fechos den fé de ello en el mismo requerimiento que hicieren à las Justicias, dando comission al Ministro para que en defecto de Escrivanos, y Fieles de Fechos, los haga, y firme, sin que aquellas le den, ni este lleve derechos algunos, pena de restituirlos con el quatro tanto; y para que indague los rompimientos, plantíos, y acotamientos, que en el Termino de cada Pueblo huviesse, y advirtiesse de passo, mandandole, que evaquadas todas las diligencias que se le cometen, comparezca à declarar ante el Entregador, y su Escrivano, que no han citado mas Pueblos, que los contenidos en dichos Mandamientos, ni han llevado maravedis algunos, y quanto huvieren advertido, y notado en assumpto à rompimientos, plantíos, y acotamientos, y todo venga en el Quaderno de Autos Generales de cada Audiencia, sin que falte cosa alguna, pena que de lo contrario serán privados de sus oficios, y condenados en veinte mil maravedis para la Camara de su Magestad, y además se les hará cargo en su Residencia; y asimismo ha de traer Testimonio, y relacion aparte de todos los Pueblos à quienes no se huvieren hecho Causas, por no resultar culpa, como se ordena en Mandato proveído en Colmenar Viejo por Septiembre de mil seiscientos quarenta y ocho.

Y en los que despachare à los Lugares por donde pasen Cañadas, ò Cordeles para que salgan Comissarios, y Apeadores de ellos à sus Medidas, les señale los dias, y horas respectivas en que cada uno ha de embiar Apoderado, y Apeadores para ello, previniendoles hagan dichos nombramientos de Comissarios, y Apeadores en Personas practicas, è inteligentes, y que sepan firmar, para que firmen dichas Medidas de Cañadas, Passos, y Veredas; y que los Apeadores, y Medidores, que à este efecto nombraren, lleven ante el Entregador Instrumento autentico, que justifique dicho nombramiento, para legitimacion de sus personas, el qual recoja el Entregador, y Escrivano; y sin el, no admitan à los Apeadores; y llevandolo, además de su debido juramento, han de aceptar el nombramiento, y empleo de tales.

CAPITULO VIII.

PROCEDA CONTRA LOS PUEBLOS QUE SE
escusaren de acudir à sus llamamientos ; forma en que ha de pro-
ceder en las Causas de Declinatoria ; y què ha de hacer quando
se funden en Privilegios, à Executorias.

SI alguna de las Villas, y Lugares comprehendidos dentro de las cinco leguas de cada una de sus Audiencias, haviendo despachado sus Mandamientos de Vereda en la forma referida, se negaren à dar llano cumplimiento, el Alcalde Mayor Entregador despache segundo, mandando, que dentro del dia siguiente al de su notificacion cumplan con el primero, baxo de sus penas, y la de cincuenta ducados mas para la Real Camara, con apercibimiento de que en su defecto procederà à su exaccion, y à lo demàs que haya lugar, y que qualquiera Escrivano, y en su defecto el Fiel de Fechos, le haga saber, pena de veinte ducados con la misma aplicacion ; y á falta de ambos, y en caso de qualquier escusa, ò dilacion, lo execute ante el Ministro à quien darà comission para ello.

Y no cumpliendolo, librarà tercer Despacho, que conducirà el Ministro con el salario de quatrocientos maravedis cada dia de los que se ocupare en ida, estada, y buelta, para que se requiera à las Justicias, que dentro del preciso termino de un dia natural, cumplan lo mandado en los dos antecedentes, baxo las multas impuestas, con mas la de otros cien ducados, y apercibimiento de que no executandolo en dicho termino, seràn de su cuenta las costas, y salarios de su Audiencia, y passarà con ella à exigir las expreßadas multas, hacerlo cumplir, y demàs que haya lugar ; y que qualquiera Escrivano, y en su falta Fiel de Fechos, que sea requerido, lo notifique, pena de veinte ducados, que se le exigiràn irremisiblemente, unos, y otros para la Real Camara ; y en defecto de ambos, ò por escusa, ò dilacion, lo haga el Ministro à quien darà comission para ello ; y si no obstante ellos se mantuviere en la negacion insinuada, levante su Audiencia, y passe al Pueblo que se resistiere, para hacerlos cumplir por los medios legales ; y si en ello hallare resistencia, remitirà los Autos, que en este assumpto formare, al Procurador General,

ral, para que en su vista solicite el Despacho que corresponda.

Y si ocurrieren declinando su jurisdiccion con pretexto de estar fuera de las cinco leguas de ella, substanciarà las Causas de esta clase guardando el orden judicial, confiriendo traslado al Procurador Fiscàl; y si por algun motivo respondiere, que no tiene que decir, ni alegar, ni Testigos que presentar, sin embargo reciba de oficio las Causas de oficio à prueba, ratifique los Testigos de la informacion de leguas, y haga las demàs diligencias que se requieran hasta dar sentencia definitiva en dichos Pleytos de declinatoria, para declarar à los Pueblos fuera de las cinco leguas, lo qual cumpla, pena que se le harà cargo en su Residencia.

Y siempre que qualesquier Ciudades, Villas, y Lugares del Reyno, comprehendidas dentro de las cinco leguas del distrito de las Audiencias señaladas por la Junta General, se negare à dar cumplimiento à los Despachos de los Alcaldes Mayores Entregadores, pretendiendo no deber acudir à sus llamamientos, y estar libres, y essentos de sus Residencias en virtud de Privilegios, Cartas Executorias, ù otros Titulos, haga el Alcalde Mayor Entregador, que el Escrivano de su Audiencia trayga con los Quadernos de Autos de cada una de ellas, los Privilegios, ù otros Instrumentos originales, que por qualquiera Ciudad, Villa, Lugar, Comunidad, ò Persona particular se presentaren, asì en este assunto, como en quanto à imposiciones, rompimientos de Dehesas autenticas, Pastos comunes, nuevas Dehesas, è impedimentos, ventas de Yervas, Plantios, Adehesamientos, Cotos, y otros qualesquiera que limiten los Privilegios del Honrado Concejo, y Cabaña Real, apremiandolos, en caso necessario, por todo rigor de Derecho à su presentacion, para obviar el perjuicio de detenerse la Audiencia à su compulsa, dexandoles los competentes resguardos de ellos, con protesta de su devolucion con la brevedad possible, para hacer, en vista de dichos originales, las prevenciones convenientes, à fin de que no se moleste mas sobre dicha Residencia à los que para eximirse de ella tengan legitimos titulos; y en defecto de traer estos originales con los referidos Autos, no dè por libre à Pueblo alguno, lo que cumpla el Entregador, pena de cien ducados, que se le facaràn en caso de contraven-

E

cion,

cion, como se halla resuelto en Mandato del año de mil setecientos quarenta y uno, por punto general.

CAPITULO IX.

PREGUNTAS A CUYO TENOR HAN DE EXAMINAR precisamente los Alcaldes Mayores Entregadores, sin alterarlas en todo, ni parte à los Testigos, que en los respectivos casos que se individualizan embiaren los Pueblos: Apercibimientos, que à dichos Testigos, y Procurador Fiscal han de hacer, y formulario methodico à que forzosamente han de arreglar sus procedimientos, y causas que hicieren, en puntual observancia del Real Decreto expedido por su Magestad en Buen-Retiro à trece de Febrero del año de mil setecientos quarenta y nueve.

Luego incontinenti que se presenten en la Audiencia los dos Capitulares, y respectivamente los dos Testigos, que deben llevar consigo, Ganaderos (si los huviere) y si no, Labradores, quando, como queda dicho, fuere Pueblo de aquellos por cuyos Terminos, y Territorio de su continente passa la Cabaña, provea Auto el Entregador para que se reciban à todos sus Declaraciones separadas, apercibiendoles antes de hacerlas, de que en qualquier tiempo que se justifique haver faltado à la religion del juramento, serán severamente castigados, y tambien el Procurador Fiscal de la Audiencia, si resultare ser calumniosa la demanda, ò acusacion, que pusiere contra qualquier Pueblo, Ciudad, Villa, Lugar, ò contra qualquiera Particular, reduciendo à las precisas siguientes preguntas las que hicieren à los dos Capitulares que fuesen solos, por no passar por sus Terminos Ganados de la Cabaña Real.

Si saben, y les consta, que por su Termino pasan Ganados de la Cabaña Real trashumante, ò hacen transito Ganados riberiegos, ò trafterminantes, y que deban gozar del privilegio de Hermanos trashumantes en este particular; y si respondieren que no, les harán la pregunta que se sigue.

Si saben, ò tienen noticia de si hay en el mencionado Pueblo, Ciudad, Villa, ò Lugar, y su Termino, alguno, ò algunos rompimientos, con facultad, ò sin ella, en los Pastos

comunes, ò Dehesas, de qualesquiera Dueños que sean; què plantíos nuevos de Viñas hay, en què terminos, y parages se hallan, de què cabida son, què tiempo ha que se plantaron, con què facultad Real, y à quien pertenecen.

Y si declararen, que no tiene passo la Cabaña, ni hay tales rompimientos, ni plantíos, no les ha de hacer mas preguntas, ni proseguir los Autos, y solo si dar traslado al Procurador Fiscál, por si tuviere que decir contra lo declarado en fuerza del reconocimiento de Terminos, que le corresponde practicar; y en caso que no tenga que pedir, respondiendo afsi por pedimento, ò à la notificacion del traslado, ha de poner Auto el Entregador, declarando libre, y sin costas al Pueblo, sin processarle sobre acotamiento de Pastos, como exempto de causar perjuicio à la Cabaña, por el mismo hecho de no hacer transito por su Termino, ni haver en el Ganados riberiegos, ni trafterminantes, que deban gozar del privilegio de Hermanos trashumantes.

Y si los dos Capitulares declarassen haver rompimientos, ò plantíos, tambien ha de dar traslado al Procurador Fiscál, para que pida lo conveniente; y si quisieren defenderse, seguirá el Juicio hasta sentencia por el orden judicial observado, que prescriben los Capítulos diez y seis, y diez y nueve siguientes de esta Instruccion, hasta executar la sentencia en lo que fuere exequible; pero si no quisieren defenderse por confessar desde luego su delito, y allanarse à pagar, y cumplir la condenacion, se les declara incurso en ella, y procederà à la exaccion con los apercibimientos convenientes.

Y en aquellas Ciudades, Villas, y Lugares, que por pasar por sus Terminos la Cabaña, deberàn embiar, à mas de los dos Capitulares, otros dos Testigos Ganaderos, (si los huviere) y si no Labradores, se les examinarà con separacion à todos quatro al tenor de las dos preguntas, que antecedenientemente vàn expresas, y sucesivamente en el particular: de si tienen libre el passo de comun aprovechamiento para los Ganados de la Real Cabaña, y demàs que tengan igual derecho; de forma, que en cada Causa ordinaria venga justificado està dicho passo libre, y desembarazado, aun quando no haya Cañada, ni Cordel; porque haviendo aquella, ò este, ha de executar lo prevenido en el Capítulo quince siguiente.

Y

Y asimismo se les haràn las dos que se siguen, sin que los Alcaldes Mayores Entregadores puedan alterarlas en todo, ni parte, y solo si repreguntar lo que tenga por necesario à descubrir la verdad.

Si saben, y les consta, que en su Termino se hallan algunos acotamientos de Pastos comunes, y Rastrojeras con prohibicion de que puedan entrar los Ganados de la Cabaña Real, y demàs de igual privilegio.

Si saben, y les consta de algunos malos tratamientos, que por las Justicias, Guardas, ò Vecinos particulares se han hecho, ò hacen à los Ganados, y Pastores, que transitan por aquel Termino, ò les han llevado, ò llevan maravedis algunos, imposiciones, ò derechos de Borrás, Asaduras, Portazgos, Pontazgos, Castillerías, ò otros, con Privilegio, ò sin él.

De dichas Declaraciones se ha de dar incontinenti traslado al Procurador Fiscál, y si en ellos no resultare delito, ni dicho Procurador (por el antecedente reconocimiento que debe hacer, è informes que debe tomar de los Terminos, segun queda expressado en el Capitulo sexto, y se ordena en el diez y nueve, ò noticias que tenga) no les pusiere acusacion, proveerà el Entregador dentro del dia Auto de libertad, y sin costas; y en todos los casos en que diere por libre à la Ciudad, Villa, ò Lugar, por no haver cometido delito, en los quales no deben pagar costas algunas, ha de poner Testimonio el Escrivano de la Audiencia à continuacion del Auto de libertad, de no haverlas llevado, ni percibido el Juez, ni sus Ministros, cantidad alguna por razon de la Causa, y diligencias practicadas con aquel Pueblo, y poner fé de no haver dado Testimonio del Auto de libertad, y demàs que previene el Capitulo catorce, cuyo Testimonio tambien se ha de firmar por los dos Capitulares, ò el que de ellos supiere, para que siempre conste, y no se grave el Pueblo por los mismos Capítulos con gastos que no hacen, y suelen pretextar, precediendo para conseguirlo el mismo apercibimiento contra la calumnia, ò falsa declaracion.

Pero si resultare delito, y el Pueblo (confessandole por medio de los dos Capitulares, y Testigos) no se quisiere defender, en tal caso, sin mas Autos que las diligencias por donde conste uno, y otro, se ha de poner la sentencia de

con-

condenacion con los apercibimientos correspondientes, y proceder à la exaccion, y demàs conseqüente; y lo mismo se practicarà en el de que el Procurador Fiscàl ponga otra Demanda de exceso, transgression, ò delito, que por ignorancia, y sin malicia hayan dexado de declarar los Capitulares, y Testigos; porque si resultaren perjuros, se les ha de castigar conforme à Derecho.

Y si en qualquiera de los dos casos se quisiere defender el Pueblo, por decir que tiene Titulo para hacer el rompimiento, plantio, acotamiento, ò para llevar los maravedis, ò derechos de Assadura, imposiciones, y demàs expressado, se ha de substanciar la Causa por el orden judicial prevenido en los Capítulos diez y seis, diez y ocho, y diez y nueve siguientes.

Que mediante la facil expedicion, que con esta nueva Instruccion se consigue en los negocios de las Audiencias, no solo se ha de detener à los Pueblos, sino despacharlos con la mayor brevedad, pena de que los Entregadores, y demàs que ocasionaren qualquiera injusta detencion, serán castigados à arbitrio del Señor Presidente de Mesta, y les será Capitulo en su respectiva Residencia, à cuyo fin han de permitir, que (pidiendo los Capitulares se anote en el Quaderno de Autos Generales el dia, y hora en que llegan dispuestos à hacer sus Declaraciones, y respectivè los Testigos) se haya de notar así por el Escrivano, mediante que sin embargo de que por esta nueva Instruccion es menos el trabajo que ha de tener el Entregador, Procurador Fiscàl, Escrivano, Oficiales, y Ministros de las Audiencias, no se han de disminuir los justos emolumentos, que en cada causa de condenacion les han correspondido por tasacion, ni se ha de hacer novedad en ello, como lo tiene su Magestad mandado en dicho Real Decreto de doce de Febrero del año de mil setecientos quarenta y nueve, para que no se retraygan de cumplir con las respectivas obligaciones de sus empleos.

CAPITULO X.

FORMA DE LOS PODERES QUE HAN DE OTORGAR los Pueblos, y Particulares para las Causas que se les hicieren; en què papel sellado; qual ha de consumirse en las Audiencias; y libre eleccion que han de tener de Personas para sus defensas.

EN las Causas que el Alcalde Mayor Entregador hiciere à qualesquier Personas particulares, Comunidades, y Pueblos, admita los Poderes que presentaren, siendo otorgados con la formalidad, y solemnidad, que queda prevenida en el Capitulo septimo, y no reciba èl, ni su Escrivano los que traxeren en distinta forma, y circunstancias, ni le admitan en papel comun, sino en el sellado correspondiente, conforme à la Real Pragmatica del Papel sellado; y en caso de no haverle à la fazon en el Pueblo, le podrán recibir en Papel comun, trayendo en la cabeza de èl puesta fé del Escrivano, con autoridad de la Justicia, de no haverle sellado, en cuyo caso dichos Entregadores, y sus Escrivanos, consuman en cada una de sus Audiencias igual Papel sellado del correspondiente à los enunciados Poderes, à costa de cada Pueblo que no le traxesse, y le pongan rayado en su respectiva Causa, lo que cumplan pena de cincuenta ducados.

Y dichos Poderes se han de presentar con Pedimento, y fin ellos no pueda admitirse Procurador, ni Caucionero alguno en las Causas que se fulminaren contra Particulares, Personas, Comunidades, y Pueblos, conforme à los Mandatos que incluyen los §§. seis en la addicion al titulo quinto, y el veinte y uno del titulo cincuenta y dos, en la parte segunda del nuevo Quaderno, y en su virtud ha de substanciar las Causas precisamente con los dos Capitulares Apoderados, que forzosamente deben embiar los Pueblos con Poder bastante, en la forma expreffada, y no con solo uno, aunque sea Procurador Sindico General, excepto quando le otorgaren à ambos juntos, y cada uno de ellos in solidum, que en tal caso podrá substanciarlas con qualquiera de los dos, y no ha de admitir allanamiento alguno, que no se haga por pedimento; y de todos los que assi se hicieren ha de dar tras-

traslado al Procurador Fiscal, poniendo conclusa cada Causa, y citando à las Partes para sentencia, y en las que lo requieran ha de providenciar la correspondiente caucion, y abono.

Y presentando suficiente Poder en la forma dicha, ha de mandar entregar el Pleyto à la Parte denunciada, y à su Procurador, y Abogado con conocimiento, sin que el Alcalde Mayor Entregador pueda nombrar, ni nombre Procurador, ni Abogado para defender à las Partes reas, ni traerlos, ni llevarlos consigo, aunque digan tienen nombramiento; y en caso que contravengan à lo expressado, las Justicias Ordinarias remitan las Informaciones, que sobre ello huvieren hecho, al Señor Presidente, para que los Procuradores que les parezcan à las Partes para sus defensas en los Lugares donde tuvieren sus Audiencias, sean à los que admitan todos los Testigos, y Papeles, que en sus defensas presentaren, sin poner limitaciones al numero cierto, no excediendo de lo que permiten las Leyes.

CAPITULO XI.

LOS OFICIALES NO SALGAN FUERA DEL PUEBLO donde se pusiere la Audiencia; y señalamiento de horas que ha de hacer para que asistan à ella, como son obligados, sin llevar derechos algunos por via de contestas, ni en otra manera.

EN la Junta General, que en la Villa de Algete presidió el Señor Don Antonio Monfalve, en Marzo del año de mil seiscientos setenta y siete, se acordò, que los Oficiales que fuessen nombrados en las Audiencias de los Entregadores, unicamente tengan obligacion de asistir à las que hicieren, respecto del emolumento que tienen de seis reales de cada Pleyto en los Partidos de Segovia, y Leon, siete en los de Soria, y Cuenca, y ocho el Oficial Mayor; y que para que lo cumplan hayan de señalar los Alcaldes Mayores Entregadores à los que vãn nominados en cada una, las horas en que han de asistir con puntualidad en ella, pena por la primera vez de seis mil maravedis, y por la segunda desterrados de las Audiencias, dando cuenta al Señor Pre-
fi-

fidente de los que afsi fueren inobedientes , lo qual han de executar inviolablemente.

Y si concluidas dichas Audiencias huvieren de ir los Entregadores à conocer de algun agravio , vista de ojos , ò otra diligencia fuera de las cinco leguas de ellas , no han de tener obligacion à ir mas de un Oficial , que ha de elegir el Entregador , tassandole , y pagandole su ocupacion , y trabajo.

Y no ha de permitir que los Oficiales lleven algunos derechos por via de contestas , ni en otra manera , ni dexar por esta razon de substanciar las Causas conforme à Derecho ; y los Escrivanos de dichas Audiencias , antes de contestarse las Causas que se hicieren à los Pueblos , no den maravedis algunos à sus Oficiales , ni à otra persona por dichas contestas , y pongan fé de haverlo notificado al Alcalde Regidor , Procurador que fuesse à contestarlas en nombre de los Pueblos , pena de que se les harà cargo en su Residencia.

CAPITULO XII.

PONGA ARANCEL EN LA PUERTA DE LA Audiencia con las expresiones que se ordena ; y fè que ha de dar el Escrivano de ella.

EStando prevenido , que los Oficiales de las Audiencias , ni alguno de los Ministros , y Dependientes de ellas , puedan recibir derechos , ni maravedis algunos con pretexto de contestas , breve despacho , ni otro qualquiera que sea , porque solo se han de pagar los que legitimamente se tassaren por razon de costas , y permite la citada Ley quarta del titulo catorce , libro tercero de la Recopilacion , y mandado , que para su observancia hagan poner los Entregadores en la puerta de la Audiencia , no solamente Edicto que lo prevenga , sino tambien Arancel de las costas processales , que con arreglo à las Leyes , y Mandatos deben , y pueden llevarse , expresando , que los Procuradores de Causas , que ante ellos parecieren , no puedan llevar mas que quatro reales à cada Pueblo de todas las Peticiones de cada Pleyto , y el coste del papel sellado ; y que si sobre excessos en este particular llegaren algunas quexas al Alcalde Mayor , las remedie ; con

aper-

apercebimiento, que lo contrario haciendo, así el Entregador, como su Escrivano, serán castigados en sus Residencias; y si fuere Pleyto que llevare mas de dos Pedimentos, le paguen à dos reales cada uno, y no mas, pena de restitucion con el quatro tanto.

Y sin embargo de estàr igualmente mandado, que guarden en el tiempo, y cantidades lo que por dichas Leyes, y Mandatos se dispone, y que para ello hagan los Entregadores el Arancèl con la expresion, y distincion necesaria, à que las Partes tengan puntual entera noticia de todo, baxo las penas contenidas en las mismas Leyes: Manifestò la experiencia, que no obstante estas precauciones, todavia se faltaba por los tales Dependientes à su observancia en ocasiones, que por no tomar Recibo à las Partes era dificultosa la prueba; con cuyo motivo, y para cerrar absolutamente la puerta à todo genero de fraude, se previno, y nuevamente manda, que en el Edicto que se ha de poner en las puertas de la Audiencia, y en el Arancèl que ha de estàr manifesto à todos quantos concurrieren à ella, se haya de expresar forzosamente, que ninguno de los Reos, ò partes en las Causas que se actuaren, ha de poder entregar maravedis algunos, con qualquier pretexto que sea, sin que de la cantidad que entregare se le dè Recibo por el Procurador Fiscàl, con expresion de la que es, y de la razon por que se cobra, y paga; y que el Escrivano de la Audiencia ponga fe de haverse fixado, y estado existente todo el tiempo que durare, y trayga dicho Arancèl, y Edicto en la Pieza de Autos Generales.

Y que tambien sea de la obligacion de dicho Escrivano poner fe al pie de todas, y cada una de las Causas en que se impusiere condenacion, de no haver llevado por ella mas cantidad, que la de su importe, y por razon de costas solamente las tassadas por ante el de Ayuntamiento; y en las que huvieren sobreseido, y dado por libres à las Partes, la ha de poner igualmente de no haverse llevado por ellas derechos, ni maravedis algunos, guardando cerca de las costas que se exigieren, los capitulos de la enunciada Ley quarta, y Mandatos que sobre esto hablan; pena, que de las omisiones que tengan en todo, ò parte de lo referido, se les harà cargo en sus Residencias.

CAPITULO XIII.

NO SE PONGAN COPIAS DE LEYES, Pragmaticas , ni Privilegios en las Causas que hicieren : ni se *inserte en ellas el Poder del Procurador Fiscal ; y las que ocurriessen sobre competencias , las remitan para su determinacion, y por mano del Procurador General, todas las Consultas, que desde las Audiencias se ofrecieren hacer al Consejo.*

EL Alcalde Mayor Entregador no ha de consentir , que el Escrivano de su Comission ponga en los Pleytos que substanciare , Pragmatica, Ley , ni Privilegio alguno del Honrado Concejo de la Mesta , ni otra qualquiera Provision, ni Cedula, que estè en el Quaderno , pena de pagar , y satisfacer à las Partes , viniendo , ù embiando , ò no viniendo , todas las costas , y gastos , que se huvieren causado , ni pueda insertar el Poder del Procurador Fiscal , porque de èl solo ha de poner en las Causas una fé , con dia , mes , y año , y ante què Escrivano passò , salvo si la Parte lo pidiere por Pedimento ante el Alcalde Mayor.

Tampoco ha de permitir , que se pongan Autos superfluos , ni la fé de leguas , mediante constar esta de la informacion de ellas , que se ha de poner por cabeza de cada Audiencia , con lo que se escusa repetirla en los Pleytos , y Causas ; y en los Poderes que se presentaren , unicamente se ha de poner la substitucion , en caso que no se otorguen à favor del mismo que los presente , y haya de hacer las diligencias.

Y en las competencias que se ofrecieren con las Justicias Ordinarias , han de guardar los Entregadores lo dispuesto en el capitulo septimo de la Ley primera , titulo catorce , libro tercero de la Recopilacion , remitiendo los Autos para su determinacion al Señor Presidente , estando en Concejo ; y en su defecto , al Real , y Supremo Consejo de Castilla por mano del Procurador General , sobre cuya defensa de jurisdiccion se arreglarà à lo prevenido en el Mandato que incluye el §. diez del titulo cincuenta y dos , parte segunda del Quaderno ; y si alguna de las Partes apelare en dichas compe-

ten-

tencias, guardará lo dispuesto en el capítulo trece de la Ley quarta de dicho título, y libro de la Recopilacion.

Y todas las Consultas, que desde sus Audiencias se le ofrecieren hacer à dicho Real Consejo, las remitirá cerradas al Procurador General para que las presente en él, luego que las reciba, y pida lo que convenga.

CAPITULO XIV.

QUE EN TODAS LAS CAUSAS QUE ANTE ELLOS passaren, y especialmente en las que dieren por libres, examinen por sus personas los Testigos à pedimento del Procurador Fiscal, los que presentaren las Partes: Que al fin de cada Audiencia se ponga fe de los Pueblos, y Particulares, que fueren dados por libres, por no resultar culpa, ò por declararlo por fuera de las cinco leguas, y tambien de no haver llevado derechos à unos, ni otros, ni dados Testimonio.

EL Alcalde Mayor Entregador asista al examen de los Testigos, que se presentaren en sumario, y plenario en todas las Causas que hiciere, y en su presencia se escriban enteramente las deposiciones, y se les lean antes de que las firmen, y el Escrivano al fin de ellas ponga fe de que se les leyeron, y asistió el Juez, para que queden satisfechos de lo que huvieren declarado, pena de seis mil maravedis por cada Testigo en que faltare la referida fe, por mitad Juez, y Escrivano, aplicados por tercias partes, Camara de su Magestad, Concejo de la Mesta, y obras Pías, y de aqui adelante cumplan con examinar los quatro Testigos, que han de embiar los Pueblos, (en lugar de los seis, que antecedentemente embiaban en observancia de lo dispuesto por la Ley) segun queda prevenido en el Capítulo septimo, por el gran perjuicio que se ha reconocido en los Lugares, que se dan por libres; pena, que se les hará cargo en su Residencia, y se les impondrán otras mayores.

Y los Entregadores, y Escrivanos de sus Comisiones de los quatro Partidos tengan precisa obligacion à poner al fin de cada Audiencia de las quatro que hiciere en cada Partido, los Pueblos que dieren por libres, así por no re-

ful-

sultar culpa , como los que declaren por fuera de las cinco leguas , para que se venga en conocimiento de lo que han obrado ; con apercibimiento , que à mas de hacerles cargo en su Residencia , se les multarà en las penas à arbitrio del Señor Presidente.

Y los referidos Entregadores , Escrivanos , y demàs Ministros de sus Audiencias , guarden el Mandato fecho en la Villa de Loeches en trece de Marzo de mil seiscientos y cincuenta y dos, que dice asì:

Por quanto por Mandatos de los Señores Presidentes, que han sido del Concejo de la Mesta , del Señor Don Francisco Alarcòn, en la Villa de Colmenar Viejo en veinte y siete de Septiembre de mil seiscientos treinta y ocho, del Señor Don Christoval de Moscoso y Cordova, y ultimamente en el Concejo de Alcovendas , està mandado , que los Escrivanos de la Comission , ni otro alguno , no puedan dar , ni dèn à los Concejos , ni Personas contra quien procedieren en sus Audiencias , y les absuelven de los Pleytos, y Causas que les hacen , ni en otra forma, Testimonios algunos de libres de las sentencias de ellos ; y que quien los huviere menester, venga à pedirlos al Concejo de Mesta , para que visto el Pleyto por el Fiscal General , y precediendo Auto de su Ilustrissima , se le dè por el Escrivano perpetuo del mismo Concejo, en cuyo poder han de parar dichos Pleytos , por los daños , è inconvenientes que se figuen de darse dichos Testimonios , porque con ellos facan las Partes Executorias, y se està en esta possesion , sin que el Honrado Concejo tenga recurso para seguir su justicia , particularmente en algunos Pleytos , y Causas en que se han dado por libres à las Partes , haviendo visto su Ilustrissima , que de muchos años à esta parte està condenados ; y los dichos Escrivanos , por el interès que se les sigue, dèn los referidos Testimonios subrepticamente , no obstante las providencias dadas para ocurrir à este daño.

Por lo que para su remedio mandò , que de aqui adelante , atento à los relacionados inconvenientes, los Escrivanos de las Comisiones de los Entregadores , sus Oficiales Mayores , ni otro algun Escrivano , no puedan dar, ni dèn los expressados Testimonios de libres, ni traslado de sentencias , aunque se lo mande el Entregador, por escrito , ù de pa-

palabra, pena de privacion de oficio, y de cincuenta mil maravedis, aplicados à Obras Pias à distribucion de su Ilustrísima, por cada Testimonio que dieren.

Y para que mejor se cumpla, y execute dicha pena, y haga cargo en la Residencia, los Escrivanos en cada Pleyto, y al pie del que se diere por libre, absolviere, ò sobrefeyere, den fé de que no han dado Testimonio alguno, ni llevado por ellos costas, derechos, ni maravedis algunos, como queda prevenido en los Capítulos nueve, y doce, y se repite en este; y en cada relacion de las que entregassen en el Oficio de Residencias, tengan precisa obligacion de poner dicha fé.

Y la misma tengan, baxo la pena referida, de poner fé de que no han dado Testimonio alguno de ninguna de dichas Causas, ni en otra manera, aunque sean de las que no ha resultado culpa contra los tales Pueblos, y Personas particulares, que no se les hace Pleyto, pena, (ademàs de la infinuada) de privacion de oficio, y de nulidad de lo que en contrario hicieren, y de que en las Residencias se hará cargo à los que huviesßen contravenido, y los Entregadores traygan originales al Concejo todos los Testimonios, que en sus Audiencias se presentaren, no estando refrendados del Escrivano de Residencias, dexando traslado de ellos à las Partes.

CAPITULO XV.

EN LAS AUDIENCIAS EN CUYO DISTRITO no huviere Cañadas, lo traygan justificado; visiten, midan, apeen, y amojonen todas las de la comprehension de cada Audiencia en sus cinco leguas; procedan, y castiguen las ocupaciones de ellas, y lo reintegren con execucion; los Hermanos den noticia de las que supieren hallarse ocupadas; y en la misma forma visiten las Veredas, Passos, y demàs, y procedan sobre su rompimiento, ò ocupacion.

Respecto de que el principal instituto para que se crearon los oficios de los quatro Alcaldes Mayores Entregadores, fue meramente para defender los Ganados de la Real Cabaña, deshacer los agravios, y mirar por su conservacion, de que ha havido poco cuidado, se manda à los Entregadores, que en las Audiencias en cuyos distritos no huviere Cañada,

lo traygan justificado en el Quaderno de Autos Generales, y expreßado en la Relacion, pena que se les harà cargo en su Residencia.

Que dichos Entregadores, Procuradores Fiscales, Escrivanos, y demàs Ministros, en lo que à cada uno corresponde, visiten, midan, apeen, y amojonen todas las Cañadas de la comprehension de cada Audiencia en sus cinco leguas, tendiendo la cuerda por todos los sitios de ellas, no obstante que sean yermos, y entren por terminos comunes, y valdìos, no contentandose con empezalas à medir, porque lo han de hacer precisamente hasta el fin de cada una de ellas, en lo que alcanzare el distrito de las referidas cinco leguas de su jurisdiccion, pena de cien ducados à cada uno, que no lo execute, y de que se les harà cargo en su Residencia, como se ordena en el Acuerdo, que incluye el §. veinte del titulo cincuenta y dos del Quaderno.

Y todo quanto estuviere roto, sembrado, plantado, ocupado, ò embarazado, en poca, ò mucha cantidad, sin Real facultad, y ordenes competentes, tengan precisa obligacion de hacerlo respectivamente arar, demoler, comer, y pacer, antes que de alli partan, segun se previene en los Mandatos, que incluyen los §§. diez y siete, y diez y ocho del titulo cincuenta y dos del referido Quaderno, y dexarlo corriente con sus Cotos, y Mojones; y si experimentaren dilacion, ò impedimento para executar lo asì, daràn cuenta à su Ilustrissima, para que provea lo conveniente, y los Escrivanos de las Audiencias han de traher puesta fé de que se arò, demoliò, paciò, y quedò libre, y desembarazado para los Ganados de la Real Cabaña, y demàs que tengan igual derecho.

Para que las referidas medidas, apèos, y amojonamientos, y los Autos, que en su razon se obraren, puedan en todo tiempo parar el correspondiente perjuicio; el Procurador Fiscal ha de dár Pedimento, nombrando Apeadores por su parte, vecinos del Pueblo de cada Audiencia, (informandose de los que en èl huviere mas prácticos, è inteligentes de sus Terminos, y Cañadas) pidiendo comparezcan à aceptar, y jurar, y que se libre Despacho para que las Justicias acudan en sus respectivos Terminos, à la hora, y sitio que se señalare, con un Comissario, y dos Apeadores, que hayan de

de traher Testimonio de la eleccion en la forma que vá prevenido en el Capitulo septimo , para que se les admita la aceptacion , y juramento , que en èl se refiere ; y executado asì , concurren todos à las medidas de dichas Cañadas , para que por este medio se logre executarlas con la debida justificacion , y conocimiento.

Que reconocidas , y medidas que sean las Cañadas , comparezcan los Apeadores à hacer sus declaraciones , expresando separadamente la edad de cada uno , dando fé el Escrivano de los que no supieren firmar , pena de cincuenta ducados , para que las firmen los que sepan , y por los que no , un Testigo à ruego ; y tambien las han de firmar las Justicias de los mismos Pueblos , ó el Comissario , que en su nombre concurriere à la visita , medida , apè , y amojonamiento de ellas ; y los derechos que los Apeadores nombrados por el Procurador Fiscàl debieren haber por los dias que en lo expressado se ocuparen , se les han de pagar con Libramiento del Entregador , dando , con intervencion de este , Recibo de lo que importaren ; y en caso de no saber firmar , dè fé de ello el Escrivano , y le firmen Testigos conocidos à su ruego , cuyos Libramientos , y Recibos originales traygan en los Quadernos de Autos de las Audiencias , para que en su virtud se les abone su importe , y no de otra manera , authorizandolos el Escrivano de ellas , con fé de ser estos quienes los dàn , y reciben sus importes ; con apercibimiento , que no haciendolo asì , no se abonaràn derechos algunos de Cañadas , y de todo se les harà cargo en las futuras Residencias.

Todas estas diligencias se han de practicar sin costa alguna de los Pueblos , no haviendo culpados ; y haviendolos , ha de proceder contra los que las tuvieren rotas , plantadas , ocupadas , ù embarazadas , en todo , ù parte , haciendo todos los Autos , reconocimientos , y averiguaciones convenientes , aunque sea fuera de las cinco leguas del distrito de las Audiencias , que le vàn señaladas , y cada una de ellas , hasta dàr sus sentencias , las quales ejecutaràn sin embargo de que qualquier apelacion que se interponga , asì en las condenaciones pecuniarias , como en reducir à pasto todo lo usurpado , y ocupado , y si algo estuviere sembrado , y nacido , harà que los Ganados de los Hermanos del Concejo , ù
otros

otros qualesquiera en su defecto, lo coman, y pazcan libremente, no obstante qualquiera apelacion, arreglandose en todo à lo mandado en los Capítulos veinte y dos, y veinte y tres en dicha Ley quarta, título catorce, libro tercero de la Recopilacion, sin contravenirlos en manera alguna, pena de cien ducados, que por la primera vez se facaràn à cada uno, por qualquiera omision, ò defecto, que los Entregadores, Procuradores Fiscales, y Escrivanos tengan en algo de lo que vò prevenido, en la parte que à cada uno corresponde, y de otras mayores, en caso de reincidencia, à arbitrio del señor Presidente, y con apercibimiento de que en qualquiera tiempo, que se averigüe lo contrario de las justificaciones, ò declaraciones, que traxeren hechas, seràn castigados severamente.

Los nominados Alcaldes Mayores Entregadores, quando de las vistas, medidas, apèos, y amojonamientos de las Cañadas, que han de hacer por sus propias personas, sin poderlo cometer à otra, pena de veinte mil maravedis para la Camara de su Magestad, estando presente el Procurador Fiscal de la Audiencia, y el Escrivano de su Comision, resultaren culpados vecinos, y personas particulares, haràn causa separada à cada Reo de por sù, siendo distintos los parages en que se hicieren los tales rompimientos, porque si todos fueren en uno mismo, no se han de hacer con esta separacion.

Y los Hermanos del Concejo daràn razon, y noticia à los Entregadores de las Cañadas, que huviere que abrir, y medir, para que lo executen, aunque dexen de hacer alguna de las Audiencias, que les vò señaladas; y si la referida noticia se les diere estando en ellas, acabadas que sean, vayan à executarlas sin passar à otra Audiencia, pena, que de no cumplirlo, se les harà cargo en su Residencia, y los Escrivanos de los Entregadores al pie de la Relacion que dieren pongan fé de si algun Hermano ha dado cuenta de lo referido, ò no, baxo de dicha pena.

Tambien conoceràn, procederàn, y visitaràn los Entregadores todas las ocupaciones, plantios, y rompimientos, que se huvieren hecho, ò hicieren nuevamente por qualesquier personas, Concejos, ò Comunidades en las Veredas, Egidos, Abrebaderos, Majadas, Passos, y Pastos comunes en que los Ganados de la Real Cabaña, y sus Pastores tu-

vic-

vieren pasto , pasto , y comun aprovechamiento , haciendo todos los Autos , reconocimientos , y averiguaciones convenientes , hasta dár sus sentencias con las penas correspondientes , aplicando las condenaciones pecuniarias al Concejo; cuyas sentencias , así en la exaccion de estas , como en reducir à Pasto todo lo ocupado , las ejecutaràn sin embargo de apelacion , obrando con arreglo à lo mandado en el capitulo veinte y quatro de la citada Ley quarta.

CAPITULO XVI.

NO ADMITA FACULTADES PARA ROMPIMIENTOS,
no siendo del Concejo: Averigüe todos los que hubiere: Testimonios que ha de pedir para justificarlos; condene à los culpados; haga constar las reincidencias, y las castigue.

EN conformidad de lo resuelto en la Real Pragmatica de quatro de Marzo de mil seiscientos treinta y tres, (que es el §. diez y nueve de la addicion al titulo seis, en la parte segunda del Quaderno) y de lo mandado en el capitulo veinte y siete de la citada Ley quarta, titulo catorce, libro tercero de la Recopilacion, y en la Ley veinte y siete, titulo septimo, libro septimo de la misma, se ordena, que los Alcaldes Mayores Entregadores, de aqui adelante no admitan facultades algunas de la Camara, ni de otros Consejos, y Tribunales, sobre rompimientos en Dehesas, y Pastos comunes, no siendo del Real, y Supremo Consejo de Castilla, y que las Causas ordinarias las hagan con separacion, y sin mezclarlas con las de rompimientos, poniendo por cabeza de estas Testimonio à la letra de lo que en aquellas resulte sobre la pregunta de rompimientos, sin que de estos pueda conocer, ni determinar en las Causas ordinarias, por su notoria diferencia, para evitar confusiones; y en puntual observancia de la Real Pragmatica expedida en assumpto de rompimientos, vista ocular, y medida de rompimientos, hagan los Entregadores medir, y que efectivamente se mida todo lo roturado, y que se rompiere, y los Adehesamientos hechos, y que se hicieren en Dehesas autenticas, Pastos comunes, y demàs que toquen à derecho perpetuo, en perjuicio de los Ganados de la Real Cabaña.

Que tengan indispensablemente obligacion de justificar todos los que resultaren en sus Audiencias, por què personas, con expresion de sus nombres, y apellidos, en què terminos, sitios, y parages, con expresion de los linderos de los rompidos, para que se reconozca si sobreesen, ò reinciden conforme al Mandato que incluye el §. treinta de dicho titulo cincuenta y dos del Quaderno; y para facilitar esta justificacion, ha de tener precisa obligacion el Procurador Fiscal de presentar, y el Entregador de examinar por su persona à lo menos seis Testigos, haciendoles las preguntas, y repreguntas convenientes, y de modo, que den bastante razon de todo, y hagan suficiente probanza, con los requisitos necesarios de Derecho, segun la calidad de lo que fuere, sin que haya necesidad de bolverlos à examinar, ni preguntar en otra instancia.

Y para mayor justificacion de dichas Causas de Rompimientos, haràn compulsar qualesquier Arrendamientos, y partidas de los Libros de Ayuntamientos, de Mayordomos de Propios de los Pueblos, y demàs que conviniere, ò sacar Testimonio en relacion de todo, para que se pueda verificar mejor; y el Procurador Fiscal (pena de privacion de oficio, y cincuenta mil maravedis, aplicados por tercias partes, Camara de su Magestad, Concejo de Mesta, y obras Pias) ha de tener especial cuidado de pedir quanto convenga, y que se despachen los Mandamientos necesarios para que los exhiban; y no queriendo cumplir los que se expidieren, daràn noticia al Procurador General, embiandole Testimonio de las respuestas, para que pida en el Consejo los correspondientes Despachos.

Que los Alcaldes Mayores Entregadores, y Procuradores Fiscales, en las Causas que fulminaren à qualesquier Pueblos, ò Personas particulares sobre los enunciados rompimientos en Dehesas autenticas, Valdios, y otros Pastos, hagan constar la reincidencia siempre que la huviere; y asì de los Processos de primer rompimiento, como de los de reincidencia, daràn los Entregadores traslado al Procurador Fiscal, para que pida lo conveniente; y si quisieren defenderse los Reos, seguirà el Juicio hasta sentencia por el orden judicial observado hasta aora; y no queriendo defenderse, por confessar desde luego su delito, y allanarse à pagar, y cumplir la condenacion, les declararàn incurso en ella, y en ambos casos los

los condenaràn indispensablemente en toda la cantidad, que las Leyes del Reyno disponen , ajustada, y regulada à toda la porcion de fanegas de sembradura que se verificare , y executaràn las sentencias arregladamente à las citadas Leyes, sin suspenderlo con pretexto alguno ; y en passando dichos rompimientos de la cabida que previenen las Leyes , reservarà la sentencia , y sin perjuicio de ella darà cuenta al Señor Presidente , pena de cien ducados en caso de contravencion, y en ninguno pueda dar, ni dèn por libres à los Reos , à menos de que tengan legitimas facultades , pena de que se les harà cargo en sus Residencias.

Y mediante que por Real Decreto expedido en Buen-Retiro à treinta de Diciembre del año passado de mil setecientos quarenta y ocho , se halla mandado poner Capitulo particular en la Instruccion de los Alcaldes Mayores Entregadores , para que zelen sobre el cumplimiento de la absoluta prohibicion de Rompimientos , que establece , y castiguen todas las contravenciones , que se justificaren en sus respectivas Audiencias , defendiendo en los transitos de la Real Cabaña aquellos Pastos comunes de que necesita, con la proporcion mas conveniente à ella , y menos perjudicial à los Pueblos , que tengan rompimientos con facultad en las cercanias de las Cañadas , y Veredas , mediante no poderse verificar en tales casos la subrogacion que establece en otros, por no deberse vender el Pasto comun inmediato à los transitos ; se manda por punto general à todos los Alcaldes Mayores Entregadores , que al presente son , y en adelante fueren de los quatro Partidos del Reyno, que inviolable, y puntualmente le cumplan baxo de graves penas , y de que se les harà cargo en las respectivas Residencias, tomando de la Escrivania de estas copia de dicho Real Decreto , para que les conste todo lo que deben zelar, y castigar, y en ningun tiempo , ni caso puedan excepcionar ignorancia , ni tener pretexto con que desfigurar la culpa de sus omisiones en la parte que les toque.

Y mediante que à instancia del Fiscàl General del Honrado Concejo se ha dado por el Señor Don Alonso Rico Villarroèl, su Presidente, la general providencia de que los Entregadores se abstengan de proceder sobre rompimientos, cuyo conocimiento se haya cometido por Real orden especial à

à Persona determinada, y sobre los en que por Reales Resoluciones, ò ordenes participadas à las Justicias, haya permitido su Magestad la continuacion de Labores, en vista de sus Titulos, y justificaciones, y que conozcan, en caso que se haya excedido de lo permitido, en el de justificar otros diversos rompimientos, y en el de que entendieren en su averiguacion las Justicias, solo en cumplimiento del citado Real Decreto, y Cartas-ordenes de la Comission dada para su averiguacion, aunque las Justicias Ordinarias hayan prevenido, por ser conforme à la Ley recopilada, procediendo con arreglo à dicho Real Decreto; y que quando no puedan fenecer alguna Causa por accidente, ò otro motivo, la remitan al Señor Presidente, para que segun ella, y sus circunstancias mande proceder à su fenecimiento, ò que se passe à la Comission de Rompimientos para que se provea de remedio; se pone por Capitulo de esta Instruccion, para que arreglándose à ella los Entregadores en quantos casos ocurran en lo futuro, vigilen su mas puntual inviolable observancia.

CAPITULO XVII.

RECOJA LAS FACULTADES, CUYO TERMINO HAYA cumplido, y haga por su persona las Vistas de ojos, que se le encargaren, arreglándose en los Pleytos de Facultades à lo que se previene.

LOS expressados Alcaldes Mayores de las quatro Quadri-llas del Reyno en cada una de sus Audiencias, recojan todas las Facultades, que hallaren, y reconocieren haver cumplido, y à los que usaren de ellas los castiguen conforme à los Capítulos de su Comission; y quando se les cometieren algunas Vistas de ojos, las hagan por sus mismas personas, sin cometerlas à otra alguna, pena, que se les hará cargo en su Residencia.

Y en los Pleytos de Facultades, y Arbitrios en que estuvieren apercibidos los culpados de que no usen hasta dar cuenta de lo Arbitrado, les hagan causa en reincidencia; y en los de nuevas Deheñas, executen lo que manda la Ley, sin embargo de apelaciones, y cobre hasta en los diez mil maravedis que dispone; y tengan particularissimo cuidado de

de que los Oficiales , y demàs Dependientes de su Audiencia, no lleven en estos Pleytos maravedis algunos à las Partes reas ; y en la Relacion que traxere pondrà todo lo susodicho , y los maravedis que cobraren para Alguaciles , sin faltar cosa alguna , y en ellas proceda el Entregador contra los Pueblos , y personas Particulares , que se alcanzaren dentro de las cinco leguas de las Audiencias que vãn señaladas, guardando la forma , y orden que establece la enunciada Ley quarta , titulo catorce del Libro tercero de la Recopilacion , que es su principal Instruccion , y los Mandatos de los Señores Presidentes , baxo las penas que prescriben.

CAPITULO XVIII.

MODO CON QUE HA DE PROCEDER EN LAS
Causas de Imposiciones contra los Pueblos , Comunidades , ò Particulares ; y què ha de hacer si se valen de Privilegios , ò fundan en immemoriales.

LOS Alcaldes Mayores Entregadores conoceràn , y procederàn contra todas las Personas, Concejos , y Comunidades , de qualquier estado , calidad, y condicion que sean, sobre nuevas imposiciones, recibiendo, à pedimento del Procurador Fiscal , informacion de todos los Portazgos, Castille-
 rias , Rodas , Borrás , Assaduras , Peages , Pontages , Barca-
 ges , y de otros qualesquiera derechos , que se llevaren à los Pastores , ò Dueños de Ganados de la Real Cabaña , contra sus Privilegios , haciendo se les restituya quanto les huviere sido injustamente llevado ; y prohibiràn , que en adelante se exijan , siempre que hallaren ser nuevamente impuestos , ò acrecentados , sin Titulo, ò Privilegio que sea bastante , conforme à las Leyes del Reyno ; ò que aunque le tengan , no le hubieren presentado en el Consejo con Relacion jurada, de las cantidades que perciben dentro de los terminos que estàn prefinidos , para presentarlos como han debido hacerlo en ellos ; y las Pesquisas, Averiguaciones, y Pleytos, que en estos assumptos hicieren en sus Audiencias, los remitiràn originales, y bien substanciados al Consejo, y à poder del Escrivano del Consejo , para que en conformidad de lo mandado en el capitulo veinte de la Ley quarta , titulo catorce del li-

bro tercero de la Recopilacion, (à que en todo han de arreglar sus Autos, y procedimientos) se entreguen con recibo al Escrivano de Camara que corresponda, noticiandolo al Procurador General, para que se puedan continuar con esperanza del logro en el remedio de estos perjuicios.

Y si para imponer dichas cargas, y tributos se valieren de Executorias particulares, Ordenanzas, ò Costumbres de las mismas Ciudades, Villas, ò Lugares, sin embargo substancien, y determinen los referidos Entregadores las Causas, que de esta clase se ofrecieren, imponiendo à los Reos de ellas las penas, y multas correspondientes, suspendiendo la execucion de ellas hasta consultar al Señor Presidente del Concejo, ò Junta General, para que en vista de ellas, resuelva con pleno conocimiento lo mas conveniente.

Y en caso de que se funden en immemorials para excusarse de las penas en que incurren, por llevar nuevos derechos, è imposiciones, y hacer rompimientos de Deheffas autenticas, Pastos comunes, y en otras qualesquier clases de Pleytos, en que pretendan calificar sus derechos contra el Concejo de la Mesta, y los suyos; teniendo presente, que en los casos que han ocurrido hasta aora, se han hecho con menos atencion de la que se debe, sin haver evacuado los Procuradores Fiscales las defensas necessarias al conocimiento de la justificacion de los intentos de las Partes, y à que se administre justicia, estimando las immemorials, que conforme à Derecho lo merecieren, y desestimandolas en que no las huviere; se manda à dichos Procuradores Fiscales, que en cada uno de los Pleytos, en que las Partes fundaren sus derechos en immemorials, (porque quando se valgan de Privilegios, han de apremiarlos à su presentacion original, con las precauciones que van notadas al Capitulo octavo) ademàs de que han de hacer todas las diligencias, y defensas necessarias para desvanecerlas, presentando Testigos, y Papeles en contrario, daràn Peticion aparte en cada una de dichas Causas, pidiendo, que el Entregador haga à los Testigos todas las preguntas, y repreguntas, que se requieren en semejantes immemorials, para que respondiendo à ellas se reconozca la verdad; lo qual cumplan, pena de veinte mil maravedis por cada vez que no lo hicieren, y de que se les harà cargo en su Residencia, conforme à la calidad de las

Cau-

Causas, y de los daños, que por qualquiera omisión se siguieren al Concejo, segun se dispone en el §. veinte y seis del titulo cincuenta y dos, parte segunda del Quaderno.

Y si ocurriere alguna en que baxo de un contexto conozca promiscuamente el Entregador sobre Imposiciones, Vedados, Acotados, ò otras cosas, y de la Sentencia definitiva que en ella ha de pronunciar se interpusiere apelacion, no la otorgue para la Chancilleria, y solamente admita quantas se interpongan en materias de imposiciones (ya proceda solo en assumpto de ellas, ò al mismo tiempo de otras cosas) para el Supremo Consejo de Castilla, à quien està reservado, y privativamente toca el conocimiento, como modernamente se halla declarado por su Magestad en una de las Reales Cédulas, que se transcriben en el Capitulo veinte y nueve siguiente, y se librò en vista del recurso que hizo el Honrado Concejo del informe de la Chancilleria, y de la respuesta que el Señor Fiscal del Consejo diò en veinte y quatro de Enero del año de mil setecientos cincuenta y dos, exponiendo, que aunque las Chancillerias pueden conocer de Sentencias de Entregadores, por el remedio ordinario de la apelacion de ellas, en quanto à Vedados, Acotados, y demás, conforme à la Ley, no podian hacerlo en lo respectivo à imposiciones, y cobranza de indebidos derechos à los Ganados, por estàr todo esto reservado al Consejo; y que en consecuencia de esto, y de haverse sufrido la Causa, no solo en assumpto de Vedados, y Acotados, sino tambien de Imposiciones, podria despacharse la Cédula de inhibicion pretendida por la Mesta.

CAPITULO XIX.

FORMA DE PROCEDER EN CAUSAS DE PLANTIOS

hechos sin facultad; y que executen sin embargo las Sentencias.

Todos los Entregadores por punto general, en quantas Audiencias practicaren por donde tengan passo los Ganados de la Real Cabaña, ò haya rompimientos, ò nuevos Plantios, aunque no tenga passo, haràn à los Testigos, que embiaren los Pueblos, la pregunta especial, que en orden

à los Plantios nuevos de Viñas , que huviesse en sus respectivos Terminos , queda prevenida en el Capitulo nueve; y de los que se huvieren hecho con facultades , haràn que sus Escrivanos saquen Copias autorizadas , sin llevar derechos algunos por ellas , sin que puedan indultarse de cumplirlo así con pretexto de que sus antecessores sacaron , y traxeron al Concejo dichas Copias, pues no obstante las han de traer en el Quaderno de Autos Generales, à menos que autenticamente conste , que efectivamente las sacaron, y traxeron despues del año de mil setecientos veinte y uno , de cuyo hecho han de traer justificacion plena , con expresion del Entregador que las recogió , dia , mes , y año en que haya traído dichas Copias ; porque solo en este caso no han de ser obligados à sacarlas nuevamente , y si en todos los demás , sobre que los Procuradores Fiscales haràn las convenientes instancias, pena de que por cada copia que dexaren de sacar, y traer, se exigiràn al Entregador veinte ducados de multa efectivamente, y otros tantos al Procurador Fiscál que no lo pidiere, como se acordò en la Junta General , que en Leganès presidió el Señor Don Francisco Arana, por Septiembre del año de mil setecientos y treinta y uno.

Y para comprobacion de si se ha excedido de las Facultades , ò los Plantios son de mas de veinte años à esta parte, falga el Procurador Fiscál , como es de su obligacion , y vâ prevenido en el Capitulo sexto, à reconocer los Terminos de dichas Audiencias , y tomar los informes , y noticias mas seguras à descubrir la verdad , y haga declaracion jurada ante el Entregador de todo lo que huviere reconocido , y averiguado , sin dilatar su execucion , ni detener el curso de la Audiencia mas tiempo del en que debe concluirse.

Y resultando de dichas justificaciones haver Plantios hechos de veinte años à esta parte sin Real facultad para hacerlos , ò de qualquiera reincidencia, ha de sacarse Testimonio de quanto resulte de las Causas ordinarias, y ponerse por cabeza de las que se fulminaren sobre nuevos Plantios , sin que de ellos pueda conocer, ni determinar en aquellas, porque precisamente ha de hacerlo separadamente , por su notoria diferencia, para evitar confusiones, procediendo à la imposicion de las penas, que prescriben el capitulo veinte y cinco, y otros de la citada Ley quarta, titulo catorce, libro tercero de

de la Recopilacion, y à la execucion de las sentencias en que mandasse arrancar, y descepar las Viñas, haciendolas executar precisa, è inviolablemente, sin embargo de qualquiera apelacion que se interponga, reduciendolo à Pasto comun, trayendo competente justificacion de haverlo hecho asì; con apercibimiento, que se les harà cargo en sus Residencias, y condenarà en veinte mil maravedis.

CAPITULO XX.

FENEZCA LAS CAUSAS DE AGRAVIOS, substanciandolas à pedimento del Procurador Fiscàl, condenando en las penas de la Ley, y proceda à su efectiva reintegracion, aunque haya apartamiento de parte.

EN los Pleytos de Agravios hechos à los Ganados de los Hermanos del Concejo, averigue el Entregador, si son tales Hermanos, ò Riberiegos, para que haciendolo constar, se proceda con mas justificacion; y todos los Pleytos de agravio en que procediere en virtud de Despacho del Señor Presidente, ò orden del Concejo de Mesta, à pedimento de parte, ò à instancia del Procurador Fiscàl, los fenezca, condenando à los Reos en las penas establecidas en el capitulo veinte y uno, y otros de dicha Ley quarta, titulo catorce, libro tercero de la Recopilacion, y en la del tres tanto en su caso, conforme à la cantidad por que haya sido pedido el agravio, aunque hagan apartamiento las Partes, dexandolas desagraviadas, y satisfechas, sin levantar su Audiencia, lo que ha de hacer constar por Instrumentos legitimos, pena de que se le multarà, y harà cargo en su Residencia.

Y los Procuradores Fiscales sean obligados à traer en cada Audiencia razon de las reintegraciones de Agravios, que hicieren à los Hermanos, conforme à el §. cincuenta y siete, titulo cincuenta y dos de la segunda parte del Quaderno; y siempre que se les entreguen algunas Peticiones, presentadas en el Concejo por alguno de los Hermanos de èl, sobre agravios hechos à sus Ganados, por qualquiera persona Particular, ò Pueblo, comprehendidos dentro de las cinco leguas de su Jurisdiccion, no obstante que las Partes deben acudir à sus defensas, el referido Procurador Fiscàl

pida ante el Entregador se examinen los Testigos , que presentare el Pueblo al tenor de las Peticiones , y haga las demás diligencias conducentes à la justificacion , pena , que se les harà cargo en su Residencia.

CAPITULO XXI.

QUE EVACUE ENTERAMENTE TODAS LAS CAUSAS de los Pueblos , que haya comprendido , y residenciado en cada una de sus Audiencias , sin dexar alguna por determinar ; no altere las penas impuestas , y los Procuradores Fiscales , en las notificaciones que se les haràn de las Sentencias , solo respondan, que lo oyen.

LOS Alcaldes Mayores Entregadores , que por tiempo fueren , han de evacuar enteramente todas las Causas de los Pueblos , que hayan comprendido , y residenciado en cada una de sus Audiencias , sin llamarlos , ni ir à concluir las à otras partes , para obviar equivocaciones , y confusiones ; y no den Autos de sobreseer en ellas , ni de remission , ni consulta à su Ilustrissima , y Junta General , porque precisamente las han de sentenciar , absolviendo , ù condenando segun correspondiere en justicia , lo qual cumplan baxo la pena que prescribe el Capitulo diez y seis de la citada Ley quarta , y de cincuenta mil maravedis mas para la Camara de su Magestad , dos años de suspension , y de que se les harà cargo en su Residencia ; y despues de haver sentenciado los Pleytos , y Negocios de que conocieren , por ninguna causa , ni razon moderen las condenaciones , ni den orden para que se dexen de cobrar enteramente , pena que se exigiràn de ellos , y se les castigará con todo rigor , como se dispone en los Mandatos que incluyen los §§. veinte y dos , y veinte y tres de dicho titulo cincuenta y dos del Quaderno.

Y para ocurrir al perjuicio , que se ha experimentado seguirse al Honrado Concejo , de las apelaciones que los Procuradores Fiscales de las Audiencias interponen de las Sentencias , que los Entregadores dàn en los Pleytos , que à su instancia fulminan ; se manda , que en adelante no interpongan apelacion alguna , y que en todas las notificaciones que

que se les hicieren de dichas Sentencias, solamente respondan, que lo oyen: lo qual cumplan, con apercibimiento, de que no haciendolo, además de ser multados, se les hará cargo en sus Residencias, segun se ordena en el §. sesenta del titulo cincuenta y dos, parte segunda del Quaderno.

CAPITULO XXII.

CON QUIEN SE HAN DE ACOMPAÑAR
el Alcalde Mayor Entregador, y su Escrivano, siendo
recusados.

PROceda à la substanciacion, y determinacion de todas las Causas de Comission por si solo, no siendo recusado; y siendolo, se ha de acompañar con el Realengo mas cercano, en la forma, y como se dispone en el Capitulo diez y siete de la citada Ley quarta; y las Assessorias, que se dieren al acompañado, han de ser con justa proporcion, y respecto à la ocupacion, y calidad de la Causas, sin que por ser excesivas obligue à las Partes à que se aparten de ellas; y si el Escrivano de su Comission fuere recusado por alguna de las Partes, se ha de acompañar con uno de los Escrivanos, que huviesse en los Pueblos donde estuviere la Audiencia, para que sean menos las vejaciones, y costas de las Partes.

CAPITULO XXIII.

LOS ALCALDES DE QUADRILLA, CADA UNO en su Partido, proceda en los casos, y cosas, que conforme à las Leyes debe conocer; averigue los rompimientos, usurpaciones, y Plantios hechos en los Pueblos de su Jurisdiccion: Los Entregadores hagan constar lo que huviere en el distrito de cada una de sus Audiencias; reconozcan los Titulos con que exercen, y causas que huviesssen hecho, y si las han entregado donde deben.

LOS Alcaldes de Quadrilla, cada uno en su Partido, y Quadrilla, ha de conocer de todos los casos, y cosas, que conforme à las Leyes de Mesta les corresponde; y los Autos, y Sentencias que dieren, siendo passadas en autoridad

dad de cosa juzgada , ò debiendose executar segun las mismas Leyes , sin embargo de apelacion , las lleve à debido efecto , haga las pesquisas , y averiguaciones necessarias , y ninguna general en Negocios Criminales , sino à instancia de Parte , precediendo informacion.

Tome Residencia à su antecessor , y Ministros luego que empiece à usar dicho empleo , (que han de exercer por sus mismas personas , y no por otras) haciendola pregonar ; y recibida , la trayga , ò embie cerrada , y sellada al primer Concejo , y la entregue à su Secretario para proveer justicia , y en todo proceda arregladamente à lo mandado en la Carta de Alcaldia , y Titulo , que se les despacha por el Señor Presidente , y Junta General.

Han de averiguar los rompimientos , usurpaciones , y plantios de Viñas , que se hacen en los Pueblos de su Jurisdiccion ; y hechas las informaciones , las remitiràn cada primer Concejo , para ocurrir à los daños que causan , pena de cincuenta ducados , aplicados à distribucion del Señor Presidente ; y para que asì lo cumplan , lo notarán los Escrivanos del Honrado Concejo en todas las Cartas de Alcaldias , que de aqui adelante se despacharen ; y los Entregadores de los quatro Partidos harán se haga saber à los que huviere dentro de las cinco leguas de sus Jurisdicciones , à cuyo fin el Escrivano de Tabla les dè cada medio año Certificacion de los que hay en los Distritos de las Audiencias , que les fueren señaladas , conforme à lo que resulte de los Titulos despachados.

Los Entregadores en todos los Terminos , y Distritos de sus Audiencias , han de averiguar los Alcaldes de Quadrilla , ò de Corral que hay , asì en Sierras , como en Tierras llanas , y reconocer los Titulos con que exercen estos , y sus Escrivanos ; y si hallaren que los Señores de los Pueblos , ò alguno de ellos tienen indubitado derecho para nombrarlos , por Executoria , ò otros Titulos , los examine , y hallando ser legitimos , y bastantes , los dè por libres , sin perjuicio del derecho del Concejo de la Mesta , para nombrar los tales Alcaldes , y Escrivanos en dichos Distritos ; apercibiendo à los nombrados , à que acudan à sacar Titulo de aprobacion del Señor Presidente , y Junta General en la forma ordinaria , dentro del termino sumario que les assignarán ; y que pasado

do sin haverlo hecho, cesen en su uso; y à los Nominadores les apercibiràn, para que los nombramientos que hicieren en adelante, sean con esta precisa calidad, y prevencion; y en caso de no constar de competente facultad para hacer tales nombramientos, ni del origen que tenga, los apercibirà, para que dentro de cierto tiempo acudan à deducir la razon, ò justificacion, que tuvieren para ello.

Y si del reconocimiento de Titulos, que precisamente han de hacer desde sus Audiencias, resultare no tenerlos en forma, ni tomada la razon por el Señor Fiscàl General del Concejo, ù haver cumplido los quatro años por que se despacharon, y que los Escrivanos de dichos Alcaldes de Quadrilla, ò Corral no son nombrados por el Honrado Concejo, como debe, los ha de recoger todos el Entregador, y hacer se les notifique no usen dichos Oficios; con apercibimiento, que se procederà contra ellos à lo que huviere lugar de Derecho; y que las Quadrillas donde huviessen cumplido, se junten como lo tienen de costumbre, en la forma, y segun disponen las Leyes del Quaderno, para hacer nueva eleccion de Alcaldes de ellas, notificando à los electos se presenten con los nombramientos dentro de un breve termino, que les asigne, à efecto de que se les libre Despacho en la forma ordinaria para el exercicio de dichos oficios, pena de doscientos ducados.

Tambien ha de justificar, y recobrar las Causas que cada uno huviere hecho en su Termino, tomandoles declaracion con juramento, para que baxo de èl declaren las que han sido, las Residencias que han debido tomar à sus antecesores, y si las han entregado como deben en la Escrivania de Residencias; y en su defecto haràn, que las entreguen con las Residencias que huvieren tomado, y todo lo traeràn con las Causas de dichas Audiencias.

Y no apromptando las expresas Causas, y Residencias, con pretexto de haverlas entregado, les pedirà los Recibos de las entregas hechas en dicha Escrivania de Residencias, y sacarà copia autentica de ellos, y en su defecto harà competente justificacion de la remission de ellas, pena de quatro ducados, que se les exigirà irremisiblemente, en caso de no hacerlo; y à los que no las huviessen entregado, les sacarà diez mil maravedis de pena, aplicados à disposicion, y distribucion del Señor Presidente.

Y siempre que se hallare ausente algun Alcalde de Quadrilla, harà justificacion de ello, y le dexarà apercibido en su casa, para que remita à la Escrivania de Residencias copia de su Titulo, y Relacion jurada de las Causas que huviere hecho, pena de que no cumpliendolo en el termino que se señalare, se le harà comparecer personalmente, y todo lo ha de traer con los Autos de dichas Audiencias; y estando enfermo, darà providencia para que remita el Titulo, y Residencia de su antecesor con poder bastante en ambos casos, pena de cincuenta ducados, y que se les harà cargo en sus Residencias.

CAPITULO XXIV.

FORMALIDAD CON QUE SE HAN DE HACER
las tassaciones del Papel sellado, y costas.

EL Alcalde Mayor Entregador ha de hacer por su persona la tassacion del Papel sellado, sin exceder de la cantidad, que legitimamente importare, el que con arreglo à la Real Pragmatica de Papel sellado se deba gastar en las Sentencias, y demàs Autos de cada Audiencia, haciendo que las Demandas, Pedimentos Fiscales, Autos, y Despachos de ellas, (à excepcion de lo que se actuare à pedimento de parte) se pongan en papel de oficio, como que es instancia Fiscàl, ni consentir que el Escrivano lleve mas del que huviere gastado en cada Pleyto; con apercibimiento, que de lo contrario se les impondrán, y exigiràn las condenaciones impuestas en dicha Real Pragmatica, y demàs que haya lugar.

Y mediante que para ocurrir à la posibilidad de que si las tassaciones de todas las costas de los Pleytos sentenciados, y condenados por los Entregadores, se hiciesen por ellos con los Escrivanos de sus Comisiones, las podrian hacer excessivas, è injustas, en perjuicio de los Pueblos, y Vassallos de su Magestad; por el capitulo doce de la Ley quarta, titulo catorce, libro tercero de la Recopilacion, se manda, que dichos Entregadores, y el Escrivano del Lugar donde tuvieren la Audiencia, tassén los derechos que huviesse de llevar el de su Comision, conforme al Arancèl Real, firmando la tassacion de sus nombres en la Causa original.

Y que para evitar los perjuicios que se seguiràn, de que

que solo se cumpla con la disposicion de la Ley en la apariencia, viniendo firmadas las tassaciones en los Processos, dexando en la essencia, y realidad ilusoria su mente, y causa final, como sucederìa haciendolas el Entregador, y Escrivano de su Comission à su modo, y à sus solas, y llamando despues de hechas al Escrivano del Lugar de la Audiencia, que por contemplacion, ò algun interès las firmasse: se acordò à pedimento del Fiscál General por el Señor Conde de Castarrubios, del Consejo, y Camara de Castilla, siendo Presidente del Concejo, en treinta de Octubre del año de mil seiscientos y setenta, que los Entregadores traygan en todos los Processos sentenciados, y condenados, las tassaciones de costas hechas por ellos, y por los Escrivanos de los Pueblos de sus Audiencias, en consecuencia de lo dispuesto por la Ley del Reyno, y à continuacion de ellas den fe de haverlas hecho el Alcalde Mayor juntamente con ellos, sin dependiencia, ni intervencion del Escrivano de su Comission; pena, que si traxeren las tassaciones sin esta fe, se les harà cargo en sus Residencias; y ademàs de las impuestas por las Leyes, se les exigiràn cincuenta mil maravedis, para la Camara de su Magestad, Concejo de MeSta, y obras Pias, por tercias partes; se manda, que asì lo cumplan inviolablemente todos, y que arreglen el sellado à una cantidad en todas las Causas, constando de iguales folios.

Y en caso de que por ausencia, enfermedad, ò otro qualquier impedimento no pueda asistir, y personalmente concurrir el Escrivano de Ayuntamiento del Pueblo de qualquier Audiencia, à la execucion de las tassaciones de costas, en la forma prevenida, daràn providencia los Entregadores de que asista otro Escrivano, para obviar mayores daños.

CAPITULO XXV.

NO EMBIE A COBRAR LAS CONDENACIONES

hasta passados seis dias despues de la pronunciacion de sus

Sentencias, y el Alguacil certifique lo que llevare

por razon de costas.

SIN embargo de que en el Capitulo veinte y dos de la ultima Instruccion estaba ordenado, que el Entregador no despachasse Alguacil à la cobranza de las condenaciones
que

que impusiere, hasta passados tres dias desde el de la pronunciacion de sus sentencias, en conformidad de lo dispuesto en el Capitulo quinto de la citada Ley quarta; teniendo presente, que el Consejo se sirvió aprobarla, con la calidad de que passassen seis dias antes, que pudiesse embiar Ministro à cobrarlas, se manda, que así lo execute, y cumpla; y que los Alguaciles que fueren à las cobranzas, tengan obligacion de traher fé del Escrivano del Lugar, del tiempo que en él se ocuparen, y de lo que por ello han llevado de costas, pena de privacion de oficio, y el Entregador haga que todo se cumpla, pena de cincuenta mil maravedis, aplicados por tercias partes, Camara de su Magestad, Concejo, y obras Pías, de dos años de suspension de oficio, y de volver à las Partes lo que les huvieren llevado: lo qual executará, sin embargo de apelacion que se interponga; y de lo que en contrario hicieren, se les hará cargo en su Residencia.

CAPITULO XXVI.

QUE EN NINGUN CASO LEVANTE LAS Audiencias, aunque estén fenecidas, sin dexar llana la Jurisdiccion, y haver cobrado todas las condenaciones exequibles, à lo qual ha de passar con su Audiencia, en caso de embarazarse el pago, à costa de los que le resistan, y todo entre en poder del Procurador Fisçal, quien ha de dár los recibos, que han de rubricar los Escrivanos de Ayuntamiento, quedandose con Copia testimoniada de ellos, y entregarlo al Thesorero del Concejo, reteniendo en su poder la decima parte de los derechos, y emolumentos, que tocaren al de la Comission, hasta que haya dado su Residencia.

LOS Alcaldes Mayores Entregadores no levanten sus Audiencias de los Pueblos donde las pusieren, aunque las tengan fenecidas, sin que primero dexasen llana su Jurisdiccion, por el grave perjuicio que de lo contrario se ha seguido, y sigue al Concejo; con apercibimiento, que además de hacerles cargo en sus Residencias, se les condenará en mayores penas; y el Procurador General tenga particular cuidado en solicitar, con la mayor actividad, el mas breve despacho de los Expedientes de esta clase, de que le dieren cuenta.

Y si en la execucion de sus sentencias , en lo que fueren exequibles , con forme à las Leyes , y Mandatos executorios, y citatorios , fueren resistidos los Alguaciles por las Justicias Ordinarias , ò por otras qualesquiera Personas , passe el Entregador acompañado de los Ministros , y Oficiales de su Audiencia , con el salario ordinario suyo , y de ellos , à costa de las Justicias, ò Personas , que los huvieren resistido, à executar , y no levante la Audiencia hasta haver cobrado todas las condenaciones , en la forma que por su Comission se le ordena , pena que se le baxará de su salario quanto dexare de cobrar , en observancia del Mandato que incluye el §. treinta y uno , titulo cincuenta y dos , parte segunda del Quáderno ; y si ocurriere algun embarazo , ò ofreciere algun reparo , consultará con justificacion al Señor Presidente , y executará lo que se le ordenare.

Que tampoco dexe de cobrar condenacion alguna de las que impusiese en las Causas , que hiciere en las Audiencias , con pretexto de pobreza de los deudores , ni otro alguno , sin traher plena justificacion de el , pena que de lo contrario , será responsable à quanto dexare de exigir.

Y todo quanto se tassare para Alguaciles , y Apeadores , y lo que se depositare para Asessorias , ha de entrar forzosamente en poder del Procurador Fiscal de la Audiencia , y el Escrivano de ella le ha de dar Testimonio de lo tassado , y depositado , para el cargo que le ha de hacer ; y lo que pagare à los Alguaciles , y Apeadores , ha de ser con Libranza del Entregador , expressando con claridad en ella la cantidad que se libra , y para que , de lo qual el Procurador Fiscal ha de dar cuenta en la Contaduria del Concejo , trahiendola distinta de lo demás , para que se vea como se distribuye , pena al Juez , y Procurador de seis mil maravedis à cada uno , para la Camara de su Magestad , y Obras Pias , por mitad , por cada Audiencia que contravinieren , además que se les hará cargo , y serán castigados , segun prescribe el Capitulo octavo del Mandato , que incluye el §. veinte y uno del titulo cincuenta y dos , parte segunda del Quáderno.

Tambien ha de entrar en poder de dichos Procuradores Fiscales integramente todo el importe de las condenaciones , en que es interessado su Magestad , y las que pertenecieren al Concejo , asì de las partes que le estan apli-

cadadas por las Comisiones, como de las restitutiones mandadas hacer à Hermanos por el Capitulo diez de la citada Ley quarta, titulo catorce, libro tercero de la Recopilacion; y asimismo quanto los Entregadores cobrasen de las resulltas de que habla el siguiente Capitulo.

Y los Alguaciles, luego que hayan cobrado dichas condenaciones, se las entreguen enteramente; y el referido Alcalde Mayor, Alguaciles, y Escrivanos, no solamente no las han de poder depositar, ni retener contra la voluntad de los enunciados Procuradores, pero ni tampoco permitiendolo, ù queriendolo ellos, y no les hagan molestia, ni vejacion alguna de obra, ni de palabra, para que las dexen en su poder, ni de alguno de ellos: lo qual cumplan todos, pena de privacion de sus respectivos oficios, y de cinquenta mil maravedis cada uno, para la Camara de su Magestad, y el Concejo por mitad, en los quales se les dà por condenados lo contrario haciendo, en conformidad de lo mandado en el §. cinquenta y tres del citado titulo cinquenta y dos del Quaderno.

Y los referidos Procuradores Fiscales, en observancia de lo mandado en tres de Mayo del año de mil setecientos quarenta y tres por el Ilustrissimo Señor Don Andrés Gonzalez de Barcia, del Consejo, y Camara de Castilla, Presidente del Concejo, han de dar Recibo separado; y los Escrivanos de Ayuntamiento de cada Pueblo donde los Entregadores fienten sus Audiencias, no solamente han de tomar razon de cada Recibo, que el Procurador Fiscal de ellas diere à cada Pueblo de sus comprehensiones, y Personas particulares, de todas las condenaciones, costas, y demás derechos que pagaren, quedandose con copia testimoniada de todos ellos; sino que tambien han de rubricar los originales que llevarén los Pueblos, y Personas particulares; de modo, que sin estas formalidades, ni el Procurador Fiscal ha de poder dar Recibo alguno, ni los Pueblos, y demás Particulares personas pagar maravedis algunos; y el Entregador haga cumplir todo lo expressado baxo la pena de cien ducados, que en caso de contravencion se exigirà à cada uno, para que cumpliendo assi, puedan las Justicias de los Pueblos de dichas Audiencias poner en execucion lo que se les manda en el Capitulo treinta de esta Instruccion, sin necessitar recoger de los Pueblos,

y Particulares los Recibos originales, ni causarles costas de Verederos, ni otros algunos gastos de los que antes de esta providencia lastaban, sino es en algun caso preciso, y particular.

Y dichos Procuradores Fiscales no han de poder dar dinero alguno à ninguna Persona, ni solicitador, sino precisamente al Thesorero del Concejo, ò en virtud de Libramiento de este; pena, que el que hiciere lo contrario, incurra en la de perdimiento de dicho oficio, sin poderle usar mas, y en veinte mil maravedis, por mitad, para la Camara de su Magestad, y obras Pias; y baxo las mismas penas se les manda, que no paguen maravedis algunos à los Entregadores, ni à los Oficiales de su Audiencia; con apercibimiento, que efectivamente lo reintegrarán de sus bienes.

Y tambien ha de retener en su poder la decima parte de todos los derechos, y emolumentos, que tocaren al Escrivano de todas, y cada una de las Audiencias en que como tal actuare, sin entregarsela con ningun pretexto, ni motivo, hasta que conste haver dado su Residencia; y ha de ser del cargo, y obligacion de dichos Procuradores Fiscales, al tiempo de las proximas Juntas Generales, traer, ò remitir, en caso de indisposicion, todos los caudales de condenaciones à poder del Thesorero del Concejo, recogiendo Certificacion, ò Nota firmada de su mano, à continuacion de la Relacion de las Audiencias, de quedar en su poder todo el importe de las condenaciones, que consten de las mismas Relaciones, en cuya forma las ha de entregar en el Oficio de Residencias, pena de doscientos ducados, que se le sacarán en caso de contravencion, y de que se le hará cargo en la Residencia.

CAPITULO XXVII.

QUE LOS ENTREGADORES COBREN LAS *resultas: Cuenta que han de dar de las que cobraren, y Relacion separada, que han de traer de ellas, sin mezcla de las condenaciones corrientes.*

LOS Alcaldes Mayores Entregadores, de aquí adelante, tengan obligacion de acudir à la Contaduría del Concejo à tomar razon de los Pueblos donde se les han señalado

do sus Audiencias , y para la cobranza de las resultas (que desde luego se les encarga) se les despache Comission particular , tomando razon de ella en la misma Contaduria , en virtud de la qual han de hacer desde sus Audiencias diligencias para recaudar las cantidades de resultas que llevaren, procurando poner cobro en ellas ; y para la Junta General siguiente han de traer, y entregar con los demás Autos de su Audiencia, los que en esta razon huvieren hecho ; y las cantidades que cobrassen entraran en poder de los Procuradores Fiscales, (para cuyo seguro, y resguardo han de dar fianzas) y en remuneracion del trabajo, que en esto han de tener dichos Entregadores , se les señala diez por ciento ; al Escrivano, Alguacil, ò Ministro que asistiere à las diligencias, seis por ciento, repartidos, y rateados entre ellos por el Entregador de las cantidades, que liquidamente cobrare ; y à dichos Procuradores Fiscales se les ha de abonar la conduccion, en la misma forma que se les dà, de las cantidades que traen à esta Corte, pertenecientes à su Magestad, y al Concejo.

Y para que se recauden las partidas que estàn en resultas, por haverse embarazado su cobranza con Provisiones de las Chancillerias, respecto à estar remediado este impedimento por las Reales Cédulas, que su Magestad se ha dignado expedir, mandando se guarden las Leyes del Reyno, en quanto disponen, que sean executivas las condenaciones en las cantidades que permiten ; el Procurador General, no solo saque Despacho del Señor Presidente, para que sin embargo de las apelaciones que se interpusieren, procedan los Entregadores à la execucion, y cobranza, sino tambien Comission del Consejo, y entregue estos Despachos à los Alcaldes Mayores, que llevaren resultas de esta calidad, quienes los cumplan, pena que se les harà cargo en sus Residencias, como se acordò en el Concejo, que en Septiembre del año de mil seiscientos setenta y siete presidiò el Señor Don Antonio Monfalve en la Villa de Cienpozuelos.

Y los referidos Entregadores han de traer Relacion aparte, con distincion, y claridad de lo que monta cada partida de las que cobrassen de resultas atrasadas, sin mezclarlas con la Relacion de las Audiencias, y condenaciones corrientes, segun se resolviò en el Concejo, que en Marzo del año de mil

mil seiscientos setenta y ocho presidió en la Villa de Algete el nominado Señor Don Antonio Monfalve.

CAPITULO XXVIII.

LOS GASTOS QUE CAUSAREN LAS AUDIENCIAS,

se saquen del monton de las condenaciones.

POR Acuerdo del Concejo, y Junta General, que en veinte y uno de Marzo de mil seiscientos ochenta y tres presidió en el Lugar de Ballecas el Señor Don Gonzalo Fernandez de Cordova, (que es el §. quarenta del citado titulo cincuenta y dos, parte segunda del Quaderno) se manda, que los gastos que causaren las Audiencias, se saquen del importe de las condenaciones, antes de hacer division alguna entre los Interessados, que es el que se sigue.

En este Concejo se acordò, que de aqui adelante la Contaduría tenga cuidado de que los gastos que traxeren las Audiencias de los Alcaldes Entregadores, que se mandaren librar por este Concejo, hayan de ser, y se entiendan de monton, rateandolos entre los Interessados, y en esta conformidad se haga bueno, y no en otra forma.

Y en el Concejo, y Junta General, que se celebrò en la Villa de Leganès en Septiembre de mil setecientos treinta y uno, presidida del Señor Don Francisco de Arana, havien dose reconocido de las Relaciones de los Alcaldes Mayores Entregadores, y de las de gastos de los Agentes en Corte, y Chancillerías, que en los muchos Pleytos que hay pendientes, y nuevamente se ocasionan de todas, y cada una de las Audiencias, así para defensa de la Jurisdiccion, de que con varios pretextos pretenden eximirse los Pueblos, y Particulares, como para la prosecucion de apelaciones que interponen los Reos, ò recursos, que introducen en el Consejo, y Chancillerías, se consumen tan considerables caudales, precisos para las mencionadas defensas, que tal vez no alcanzan todos los que pertenecen al Concejo, y percibe en la parte que le toca en las condenaciones de las Causas, que se forman en las mismas Audiencias, quedando perjudicado no solo en este importe, que debe percibir util, y en los salarios que paga à los mismos Alcaldes Mayores Entregadores

de los demás Propios , y Rentas , de que los satisface , sino tambien en suplir , y costear , à expensas de dichos Propios , las defensas , y gastos conducentes à ellas , de que dimana el atrasso en que se halla ; y considerando que estos gastos , ocasionados de las mismas Audiencias , y defensas de los Pleytos , y Causas , que en ellas se hacen , son de la misma calidad que los que las Audiencias por sí executan , y todos dirigidos à un fin , y por el consiguiente , que no hay producto liquido , sin que se baxe el importe de los precisos gastos con que se defiende , y que hay notorio agravio contra el Concejo , en que de la parte que à este corresponde , haga todos los gastos , para que los demás Participes perciban integras las suyas ; se acordò , y mandò , que de aqui adelante los gastos , que por las Relaciones del Procurador General , y Agentes en Corte , y Chancillerías , constare ser causados en defensas de Pleytos , ù Expedientes , procedidos de las Audiencias , ya por defensa de la Jurisdiccion , ò ya por apelacion , ò recurso de las Causas , que en ella se formaren , se deduzcan , y baxen del importe de las condenaciones de la misma Audiencia à que corresponden , antes que se dividan las partes pertenecientes à cada Interesado , y que en la Contaduría se tenga así presente para su execucion , à cuyo efecto se passe à ella Certificacion de este Capitulo , y ponga como tal en la Instruccion.

CAPITULO XXIX.

NO DEN CUMPLIMIENTO A LAS PROVISIONES
de inhibicion , que expidieren las Chancillerías.

EStando mandado por Real Cedula de su Magestad de siete de Septiembre de mil seiscientos setenta y siete , que las Chancillerías no impidan à los Entregadores la execucion de sus Sentencias , en la cantidad que les permite la Ley , y lo mismo por Sobre-Cedula de catorce de Agosto de mil seiscientos ochenta y uno ; con la prevencion , de que no se incluyessen en el conocimiento de sus Causas , sino es en apelacion de sus Sentencias , ò Autos interlocutorios , que tengan fuerza de tales , repetido en otra de veinte y nueve de Julio de mil seiscientos ochenta y nueve ; previniendo

tam-

tambien en otras de veinte y quatro de Abril, y ocho de Octubre de mil seiscientos noventa y dos, que las mismas Reales Chancillerías no se intrometan à conocer, por via de exceso, ni en otra forma, de las Causas que fulminaren los Alcaldes Mayores Entregadores en las Visitas, y Residencias que hicieren, ni se les obligue, ni à sus Escrivanos à ir à hacer relacion de los Autos à la misma Chancillería; y por otra de siete de Mayo de seiscientos noventa y tres, mandado igualmente, no se admitan querellas de exceso en las Chancillerías, de los llamamientos que los Entregadores hicieren desde sus Audiencias à las Ciudades, Villas, y Lugares de su comprehension, para que lleven los Testigos de su cargo, y para las demás Causas de su conocimiento, à menos que haviendo los Pueblos acudido ante dichos Alcaldes Entregadores, y determinado sobre ello, apelaren de su determinacion, y lo justificaren con Testimonio, todo à fin de que no se perturbe el orden, ni detenga el curso de los Autos, y Causas à que se dirige su Comission; se mandò ultimamente en Real Cedula de veinte y cinco de Abril de setecientos y diez y nueve, poner por capitulo de Instruccion, que los Alcaldes Entregadores no diessen cumplimiento à las Provisiones, que en su contravencion se despachassen por las Chancillerías: lo qual se les ordena asì; y que en su consecuencia, si estando en qualquiera de las Audiencias señaladas, se librare alguna Provision por la Real Chancillería del Distrito à que corresponda, en contravencion de alguna de las citadas Reales Cédulas, la obedezcan con el respeto debido, y no la cumplan en manera alguna, dando por respuesta el contenido en las mismas Cédulas Reales, y el de la ultima, que lo previene asì, insertando Testimonio de ella en su respuesta, y remitiendo otro con el contenido de la tal Provision al Procurador General, para que solicite nueva Real Cedula, si conviniere; y el tenor de las que han de insertar, segun el caso que ocurra, y en que se les manda negar el cumplimiento, son las siguientes.

Real Cedula. EL REY. Presidente, y Oidores de la mi Audiencia, y Chancillería, que reside en la Ciudad de Valladolid: Sabed, que Don Juan Gonzalez de Estrada, Procurador General del Honrado Concejo de la Mesta de estos Reynos, representò en el mi Consejo, que con el motivo de los reiterados violentos

tos procedimientos de essa Chancilleria, especialmente executados en el Partido de Leon, despachando diferentes Provisiones en orden à impedir, y embarazar el uso, y exercicio de los Alcaldes Mayores Entregadores, sus Comisiones, y Instrucciones, en contravencion de ellas, y de las Leyes del Reyno, que las mandaban observar inviolablemente; se havia ocurrido al mi Consejo, por parte del dicho Concejo de la Mesta, quexandose de estos agravios, por donde havia obtenido diferentes Reales Cédulas, una en siete de Noviembre de mil seiscientos y setenta y siete, haviendose litigado en contradictorio Juicio con el Defensor del Reyno de Leon, y mandada despachar por Executoria otra Sobre-Cédula de catorce de Agosto de seiscientos ochenta y uno; otra de veinte y nueve de Julio de seiscientos y ochenta y nueve; otra de veinte y quatro de Abril de seiscientos y noventa y dos; otra de ocho de Octubre del mismo año; y la ultima de siete de Mayo de seiscientos y noventa y tres, assi para que dichos Alcaldes Mayores Entregadores pudiesen executar sus sentencias en las condenaciones hasta tres mil maravedis, sin embargo de apelacion, y que essa Chancilleria no se entrometiesse en el conocimiento de las Causas en que procedian los referidos Alcaldes Mayores, sino es en apelacion de sus Sentencias definitivas, ò Autos interlocutorios, que tuviessen fuerza de tal, como para que, ni aun por via de exceso, ni otro recurso, se les perturbasse su Jurisdiccion, ni embazasse los llamamientos, y citaciones en sus Audiencias, ni se les compeliessse, ni à sus Escrivanos, à que fuesen à hacer relacion, ni à remitir los Autos de su Comision, ni se permitiessse à los Escrivanos de Camara diessen para este efecto Despachos ordinarios, sino es en el caso expressado de apelacion en forma, mandados dar por essa Chancilleria, llevando las Partes Testimonio de haver apelado; ni admitiessen Peticiones de los Lugares llamados en otra forma, y sin embargo de tenerlas obedecidas essa Chancilleria, y mandado cumplir en todo, y por todo, y hecho notorio à los Escrivanos de Camara para su observancia, en quanto à ellos tocaba, como constaba de todas ellas, que presentaba con la solemnidad necessaria, se havian despachado muchas Provisiones en su contravencion à diferentes Lugares del expressado Partido de Leon, y con especialidad à las Villas, y Lu-

gares de San Martin de Torres, y Zebrones, Villanueva de Valde-Jamud, Jerreros, Quintana, Congosto, Palacios de Jamud, Quintanilla de Flores, Torneros de Jamud, Taburuelo, Quintana del Marco, Nabiaros de la Vega, y Santa Elena, para que no acudieffen à los llamamientos de los Alcaldes Mayores Entregadores, como se podia reconocer de los Autos de la Audiencia, que por uno de ellos se havia hecho en el año passado de setecientos y quince en Palacios de Valduerna, y en la que se havia hecho en el proximo passado de setecientos y diez y ocho; y afsimifmo, y para el mismo efecto à las Villas, y Lugares de Benavides, y otros, que se componian de mas de treinta y ocho Pueblos; la Villa de Laguna de Alga, con treinta y siete Concejos agregados; la de Castrocabòn con sus Lugares, y otros siete Concejos; la de Mazuelos, la de Revilla, la de Autillo, la de Reliegos, Villamor, Luengos, Mansilla, y Cea, con otros muchos Lugares, que podian componer una grande Audiencia; las Villas, y Lugares de Terradillos, con otros muchos, havian obtenido Sentencias para no acudir à dichos llamamientos; y los Lugares de la Villa de Villamayàn, que eran quince, como se podria reconocer de los Autos Generales, que en la Audiencia que en dicha Villa de Villamayàn se havia hecho, y en la misma forma al Lugar de Santas Martas; y ultimamente las Villas de Lucillo de las Somozas, Turienzo de los Cavalleros, y sus Jurisdicciones, y contra las Instrucciones se havia despachado Provision, como parecia de la Audiencia que se havia hecho sobre Pedraza de Campos en la Villa de Mormojona, cuyos Autos havian venido remitidos à D. Pedro de Larreategui y Colòn, del mi Consejo, y Camara, y Presidente de dicho Concejo de la Mesta: Y porque en el supuesto de estas Provisiones, que las mencionadas Villas, y Lugares, y otros muchos que las havian obtenido, llamaban Privilegios, y Executorias, siendo afsi, que la que tenian algunos, era sobre la cobranza de las penas que se decian achaques, cuyo caso no comprehendia la Comifion de dichos Alcaldes, ni en esto se intrometian, pretendian eximirse de la Jurisdiccion de ellos, negando el cumplimiento à sus Comifiones, y ocurriendo à essa dicha Chancilleria, que sin conocimiento de causa coadyuvaba sus operaciones, y recursos, contravi- niendo en todo à las citadas Cédulas, y Leyes Reales executo-

P. ria-

riadas, de que se havian originado, y originaban perniciosas consecuencias, y considerables perjuicios à la Cabaña Real, sus Ganados, y Pastores, pues con estos embarazos no podian dichos Alcaldes Mayores Entregadores usar libremente de sus officios, cuyo exercicio terminaba al reconocimiento de las Cañadas, Veredas, y Abrevaderos, rompimiento de Dehesas, y Valdios, Acotamientos, daños hechos à los Pastores, y Ganados, y finalmente à todo lo que comprehendian los Capítulos de su Instruccion, de que ninguna Villa, ni Lugar del Reyno estaba eximido, pues seria cerrar el passo de los Ganados à los Extremos, en que tanto se interessaba, no solo la Causa publica, sino era mi Patrimonio Real; y si se diese lugar à la subsistencia de las Provisiones, y otros Autos de essa Chancilleria, quedaria inutil, y frustrada la jurisdiccion de dichos Alcaldes, y del Concejo de la Mesta, y sin efecto alguno las expressadas Leyes, Cédulas Reales, Executorias, y Provisiones dadas por el mi Consejo en su observancia; para cuyo remedio me suplicò fuesse servido mandarle despachar Cédula, con insercion de las expressadas, para que essa Chancilleria, la de Granada, ni las demás Audiencias del Reyno, no embarazassen, ni impidiesse à dichos Alcaldes Mayores Entregadores de la Mesta, y sus Ministros, el uso, y exercicio de su Jurisdiccion, en los casos, y cosas, que iban expressadas, con motivo, ni pretexto alguno, especialmente en orden à los llamamientos que hicieren dentro de las cinco leguas de donde pusieren sus Audiencias, y que se recogiesse todas las Provisiones, que por essa Chancilleria estaban dadas en contrario, y no se usasse de ellas en manera alguna, ni en adelante se despachassen, guardando, y observando en todo las dichas Cédulas, y Leyes Reales; y asimismo para que los Escribanos de Camara no admitiesse Peticiones, ni despachassen semejantes Provisiones en su contravencion, imponiendoles para su cumplimiento graves penas, multas, y apercibimientos, lo contrario haciendo, y que assi se les hiciesse saber, mandando, que para la mas puntual, y exacta observancia, se les pusiesse à dichos Alcaldes Entregadores por Capítulo añadido à su Instruccion, no diesen cumplimiento à dichas Provisiones: (se insertan las Cédulas que cita, y prosigue) Y visto por los del mi Consejo, con lo que sobre ello se dixo por el Fiscal de

de él, por Auto que proveyeron en veinte y dós de Marzo proximo passado, mandaron, que à la Instruccion que se diese à los Alcaldes Mayores Entregadores del dicho Honrado Concejo de la Mesta, se añadiesse por Capitulo, no diese cumplimiento à las Provisiones, que en contravencion à las referidas Cédulas se expidiesen, y se acordò dar esta mi Cédula: Por la qual os mando, que siendoos presentada, veais las Cédulas suso insertas, con los obedecimientos de essa Chancilleria puestos à su continuacion, despachadas por los del mi Consejo à instancia del dicho Concejo de la Mesta, y las guardeis, cumplais, y executeis, y hagais observar, cumplir, y executar, en todo, y por todo, su contenido, y lo mandado en ellas, sin contravenir, ni permitir que se contravengan en manera alguna, que asì es mi voluntad. Dada en Buen-Retiro à veinte y cinco dias del mes de Abril de mil setecientos y diez y nueve años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Francisco Castejón.

En la Ciudad de Valladolid à primero de Junio de mil setecientos y diez y nueve, estando los Señores Presidente, y Oidores de esta Real Audiencia, y Chancilleria del Rey nuestro Señor en Acuerdo General, haviendose hecho relacion por mi el infracripto Secretario de Camara, y del Real Acuerdo, de la Cédula de su Magestad, expedida en Buen-Retiro en veinte y cinco de Abril passado de este presente año, que se presentó con esta Peticion, y de las Reales Cédulas en ella insertas; en su vista dichos Señores la obedecieron con la reverencia, y acatamiento debido, y mandaron se guarde, y cumpla todo lo que por ella su Magestad manda, y para su mejor observancia se copie en los Libros del Acuerdo, y se haga saber à los Escrivanos de Camara de esta Chancilleria, y se concede licencia para que se impriman los traslados que fueren necessarios, y se le entregue à cada uno; asì lo acordaron, y rubricò el Señor Don Juan Fernandez Zapata, Oidor mas antiguo de los que en él se hallaron, de que certifico, y firmo yo el Secretario de Acuerdo. Manuel Santos del Alamo.

En la Ciudad de Valladolid à dos dias del mes de Junio de mil setecientos y diez y nueve años, yo el Escrivano, y Receptor del Numero de esta Real Chancilleria, de pedimento de la Parte del Honrado Concejo de la Mesta, lei, y no-

ti-

tifiquè las Reales Cédulas de su Magestad , presentadas con esta Petición , obtenidas por dicho Honrado Concejo, la data de la última Real Cédula en Buen-Retiro à veinte y cinco dias del mes de Abril pasado de este presente año , y Auto de arriba de su obedecimiento à Manuel Santos del Alamo, Domingo Rojo Salgado , Manuel Santos Aparicio , Roque Gonzalez de Soria , Pedro Martinez de Sicilia , Francisco de Castro Taboada , Fernando Lopez Ramirez , Domingo de Jaurigui , Nicolàs Romàn , y Joseph de Castellanos, y Joseph de Zarandona , Escrivanos de Camara de dicha Real Chancillería , y à Don Manuel de Arenzana , que tiene el nombramiento para exercer el Oficio , que està vaco por muerte de Joseph Perez , Escrivano que fue de Camara , en sus personas , quienes dixeron estaban prontos à guardar , y cumplir lo que por dichas Reales Cédulas , y Auto del Acuerdo se les manda , y que se les entregue un traslado ; doy fé , y firmè. Ante mì. Manuel Quintano Palencia.

OTRA. EL REY. Presidente , y Oidores de la mi Audiencia , y Chancillería, que reside en la Ciudad de Valladolid : Sabed, que por parte del Honrado Concejo de la Mesta General de estos mis Reynos , y Señorios se me representò , que hallandose el Alcalde Mayor Entregador de Mestas , y Cañadas del Partido de Segovia con su Audiencia en la Villa de Iscar , se havia fulminado , à instancia del Procurador Fiscàl de ella, cierta Causa al Concejo , y Vecinos del Lugar de Vitoria , sobre haver cerrado su Termino , y prohibido el aprovechamiento de Pastos à toda especie de Ganados, sin exceptuar el de mi Real Cabaña , en contravencion de sus notorios Privilegios ; y haviendose pronunciado Sentencia definitiva en favor del dicho Honrado Concejo de la Mesta por el Entregador , y en discordia de ella otra por el Licenciado Don Francisco Xavier Herrero y Vela , mi Corregidor de la Villa de Olmedo, (con quien se havia acompañado , por haversele recusado) en los dias veinte y cinco , y veinte y seis del antecedente mes de Julio , havia apelado de esta el referido Procurador Fiscàl para el mi Consejo , y pedido se le admitiese la apelacion , y que para continuarla se traxessen los Autos originales à la Escrivanía de Residencias de la Presidencia de Mesta , à que con efecto se havia diferido en Auto del mismo dia veinte y seis : en cuyo cumplimiento se remitieron cer-

ti-

tificados por el Correo de essa dicha Ciudad, con sobreescri-
to al de Residencias, quien los havia recogido del de esta
mi Corte; y habiendo dado cuenta de ellos al Presidente
de dicho Honrado Concejo de la Mesta, havia mandado se
entregassen al Procurador General de el, para que inmedia-
tamente ocurriessse al mi Consejo, assi sobre lo principal,
segun su estado, como para providencia para la soltura del
Escrivano de la referida Audiencia, desembargo de su Mula,
y remission de otros Autos, de un recurso hecho en essa cita-
da mi Chancilleria, como mas por menor constaba de los
expressados Autos originales, y notas à su continuacion ex-
tendidas; en cuya atencion, y presentandose, como desde
luego se presentò en el mi Consejo en grado de apelacion
de la mencionada Sentencia, se me suplicò, que habiendo
por presentados dichos Autos originales, y admitiendo al
referido Concejo de la Mesta en el expressado grado de ape-
lacion de la nominada Sentencia, me sirviessse mandar, que
para la legitima substanciacion de este Pleyto en la presente
Instancia, se librasse Despacho de Emplazamiento à la Justi-
cia, Concejo, y Vecinos del nominado Lugar de Vitoria,
para que compareciesssen en su seguimiento, por medio de
Procurador con poder bastante, dentro del termino que se
le assignasse, con apercibimiento de Estrados, en la forma
ordinaria; y que debuelto que fuesse, se le entregasse con
las diligencias que en su virtud se practicasssen, y estos Au-
tos, para formalizar la apelacion, y exponer agravios de la
citada Sentencia: Y por un Otrofi se me representò assimis-
mo por essa citada mi Chancilleria, en vista del recurso que
se havia hecho en ella por el Concejo, y Vecinos del men-
cionado Lugar de Vitoria; y sin tener presente lo malicioso
de el, se havia librado Provision mia, para que el Escrivano
de dicha Audiencia de Mesta les diessse Copia de los citados
Autos de Residencia; y mediante llevarlos presentados ori-
ginales, y que sin estàr executada la condenacion pecuniaria,
impuesta en la Sentencia del Entregador, no havia debido, ni
podia mezclarse en el conocimiento de ellos: por lo que
tambien me suplicò fuesse servido mandar expedir mi Real
Cedula, para que essa mi Chancilleria remitiessse integros, y
originales al mi Consejo todos los Autos, que con motivo
del citado recurso se huvieffen formado en ella: Y visto por
los

los de èl , por Decreto que proveyeron en diez y siete de este mes, entre otras cosas, se acordò dar esta mi Real Cedula: Por la qual os mando , que siendoos presentada , remitais, y hagais se remitan al mi Consejo por mano de Don Ignacio Estevan de Higareda, mi Secretario de Camara de los que en èl residen , integros , y originales todos los Autos , que con motivo del recurso hecho en ella por parte del referido Lugar de Vitoria , se huviessen formado en el assumpto de que vâ hecha mencion , para en su vista tomar la providencia que convenga. Dada en Buen-Retiro à veinte y quatro de Agosto de mil setecientos y cincuenta y uno. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Agustín de Montiano y Luyando.

Obedecese la Real Cedula de su Magestad , que se presenta con esta Peticion , con la reverencia , y acatamiento debido , y para su cumplimiento se lleve à la Sala donde passa el Pleyto en ella contenido, en Acuerdo General de dos de Septiembre de mil setecientos y cincuenta y un años: Lo acordaron los Señores Presidente, y Oidores de esta Real Audiencia , y Chancilleria del Rey nuestro Señor , y lo rubricò el Señor Don Manuel de Navarrete, Oidor mas antiguo de los que en èl se hallaron , de que certifico. Don Domingo Rojo Salgado.

Guardese , y cumplase la Real Cedula de su Magestad en Relaciones. Valladolid , y Septiembre once de mil setecientos y cincuenta y uno. Cieza.

OTRA. EL REY. Presidente , y Oidores de la mi Audiencia, y Chancilleria , que reside en la Ciudad de Valladolid : Sabed, que por parte del Honrado Concejo de la Mesta General de estos Reynos se representò al mi Consejo , que hallandose el Licenciado Don Francisco Miguel de la Hoz , Abogado de mis Consejos, y Alcalde Mayor Entregador de Mestas, y Cañadas del Partido de Segovia, en su Audiencia en la Villa de Iscar, y dando Sentencia definitiva en la Causa , que por la delacion del Promotor Fiscàl se havìa substanciado, legitima, y formalmente , contra la Justicia , Regimiento , y Procuradores Sindicos de la Villa de Tudela de Duero , uno de los Pueblos comprehendidos dentro del distrito de las cinco leguas de dicha Audiencia , se havìa ocurrido por este à essa mi Chancilleria , y presentandose en grado de apelacion de los

los procedimientos del referido Entregador , havìa obtenido Despacho para que el Escrivano de la expreffada Comission, y Audiencia dieffe traslado de ellos , y para que se emplazasse en la forma ordinaria à las Partes para el progreso de la apelacion mencionada ; y posteriormente en vista de distintos voluntarios hechos , que inciertamente expusieron en essa mi Chancilleria , se havìa librado nueva Provision para que el enunciado Alcalde Mayor Entregador soltasse baxo de fianza de estàr à derecho, à Alonso Alvarez , Procurador de dicha Villa, de la prision , y le desembargasse una Mula dentro del dia de la notificacion ; y que no cumpliendo asì , lo executasse la Justicia Ordinaria de la de Iscar ; cuyo Despacho havìa obedecido el Entregador , suspendiendo justamente darle cumplimiento , por los fundamentos incontrastables que se lo embarazaban , y por menor especificaba en la respuesta , que havìa dado à continuacion de la Provision mencionada , segun todo mas por menor constaba de los dos Testimonios , de que hacia presentacion con la solemnidad necessaria ; y respecto de que la Causa fulminada , y determinada contra el Concejo , Justicia, y Vecinos de la referida Villa de Tudela de Duero , havia sido sobre la exaccion de indebidas imposiciones , que con titulo de penas exigian à los Ganados de mi Cabaña Real , contra sus Privilegios , y las Leyes del Reyno , que tambien prohiben el conocimiento de estos assumptos à todas las Chancillerías, y Audiencias , por ser privativo del mi Consejo , y de que , aunque igualmente se havìa sufrido sobre adehesar , y acotar los Pastos comunes entre Panes , y Rastrogeras de su Termino , en perjuicio del passo , pasto , y libre aprovechamiento de los Ganados de mi Real Cabaña , tampoco podia essa mi Chancilleria intrometerse à embarazar , como lo havìa hecho , la execucion de la Sentencia del Entregador en que se hallaba entendiendo , con arreglo , y puntual observancia à los Capítulos de la Real Instruccion , y de la Ley : En esta atencion , y en la de no deberse permitir semejantes procedimientos , con notorio defecto de jurisdiccion , en vulneracion de las Leyes , Privilegios , y Cédulas obtenidas por dicho Concejo de la Mesta , y citadas en el Requerimiento del Entregador , suplicò al mi Consejo , que haviendo por presentados dichos Testimonios , se sirviessse expedir mi Real

Ce-

Cedula, para que essa Chancilleria se inhibiesse absolutamente del conocimiento de los expresados Autos, y sobrefeyendo en el progreso de las providencias, à que havia dado principio, remitiesseis integros, y originales al mi Consejo todos los que en este assumpto se huviesse formado en ella; y visto en el mi Consejo, con lo informado de su orden por essa mi Chancilleria, y lo que sobre ello se dixo por el mi Fiscàl, por Auto de diez y siete del corriente acordò dàr esta mi Cedula: Por la qual os mando, que siendooos presentada, os inhibais absolutamente del conocimiento de los Autos que vàn expresados, y sobrefeyendo en el progreso de las providencias à que haviais dado principio, remitais integros, y originales al mi Consejo por mano de Don Antonio Martinez Salazar, mi Secretario, Contador de Resultas, y Secretario de Camara de los que en èl residen, todos los que en este assumpto se hayan formado en essa mi Chancilleria, que assi es mi voluntad. Dada en Aranjuez à veinte y cinco de Abril de mil setecientos cinquenta y dos. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Agustín de Montiano y Luyando.

Obedecese la Real Cedula de su Magestad, que se presenta con esta Peticion, con la reverencia, y acatamiento debido; y para su cumplimiento, se lleve à la Sala donde passa el Pleyto en ella contenido: En Acuerdo General de quatro de Mayo de mil setecientos y cinquenta y dos años lo acordaron los Señores Presidente, y Oidores de esta Real Audiencia, y Chancilleria del Rey nuestro Señor, y lo rubricò el Señor Don Francisco Fernandez Munilla, Oidor mas antiguo de los que en èl se hallaron, de que certifico. Don Domingo Rojo Salgado.

Guardese, y cumplase la Real Cedula de su Magestad en Relaciones. Valladolid, y Mayo seis de mil setecientos y cinquenta y dos. Zamora.



CAPITULO XXX.

PROVEAN AUTO PARA CERRAR LA AUDIENCIA,
 entregar el Pliego , y salir à la siguiente ; integridad con que han
 de dexar el Pliego de lo obrado en cada Audiencia , y Copia testi-
 moniada de este Capitulo à la Justicia Ordinaria de cada Pueblo
 donde se sentare ; sobreescrito que se ha de poner en él,
 y averiguaciones que han de hacer las
 Justicias.

Mediante que, para que se tenga noticia , y pueda mas
 bien averiguar la forma en que los Alcaldes Mayo-
 res Entregadores , y sus Ministros han usado , y usan sus
 oficios , dispone el Capitulo diez y nueve de dicha Ley quar-
 ta , titulo catorce del libro tercero de la Recopilacion , que
 acabada cada una de las Audiencias , que se les señalan , y en
 adelante señalaren , y antes de salir de ellas , dexen en poder de
 la Justicia del Pueblo donde la huvieren tenido , Pliego se-
 llado , y cerrado del Entregador , Procurador Fiscál , y Escri-
 vano de su Comission , en que relacionen los Alguaciles , y
 Oficiales que han tenido ; los Concejos , y Personas Particu-
 lares que han citado ; de sus comprehensiones , y las Causas
 que les huvieren hecho , poniendo con distincion , y sepa-
 racion los que han sido absueltos , y condenados ; expres-
 sando las cantidades en que lo fueron , y huvieren exigido à ca-
 da uno de por sí , así de principal , como de costas proces-
 sales , y personales , ò por otro motivo , con toda claridad , y
 Copia testimoniada de este Capitulo treinta , recogiendo re-
 cibo de dicho Pliego , y Capitulo de la referida Justicia , y
 Escrivano de Ayuntamiento de cada Pueblo , al pie del Qua-
 derno de Autos Generales de cada Audiencia , con expresion
 de haver recibido el Pliego cerrado , y sellado , y abierto el
 Testimonio del Capitulo , para que les conste lo que deben
 cumplir ; se manda , que inviolablemente lo executen , pena
 de cincuenta mil maravedis , y de suspension de oficio , por
 cada vez que dexaren de cumplirlo , segun prescribe el Capi-
 tulo veinte y siete de la anterior Instruccion.

Y teniendo presente , que por el Capitulo ochenta y uno
 de la misma se dispuso , que la mencionada Justicia , luego
 R que

que el Entregador levantassee la Audiencia, abriessse dicho Pliego, y averiguassse la certeza de su contenido, sin hacer para ello Autos de Pesquisa, ni Processos en que gravassse à las Partes, sino unicamente haciendo constar, si se han hecho en aquella Audiencia mas Causas à los Pueblos, ò Particulares de los que en el tal Pliego se contienen; y si en las que en el se relacionan se han cobrado por condenaciones, costas, salarios, ò otro qualquier motivo, mas cantidades de las que en el Pliego se expressan, recogiendo en este caso los Recibos, que huviesssen tomado los Pueblos, ò Particulares del Procurador Fiscàl de la Audiencia, porque sin Carta de pago, ò Recibo de este, no han de poder entregar maravendis algunos los Reos, ò Partes en las Causas, que en la Audiencia se actuaren, à Ministros, ni persona alguna de ella, con ningun titulo que sea, como vò prevenido en el Capitulo veinte y seis; y recogidos los Recibos originales en esta forma, con las expressadas averiguaciones, y Pliego que dexare la Audiencia, lo remita la Justicia todo original cerrado al Señor Presidente del Concejo por mano del Escrivano Mayor de Residencia, para que mandandolo passar al Fiscàl General, se tenga presente al tiempo de vèr sus Autos, formar los Cargos, y determinar sus Residencias; pena, que en caso de qualquiera omision, ò defecto de parte del Entregador, Procurador Fiscàl, ò Ministros, se procederà à la imposicion de las de la Ley, y à lo demàs que haya lugar en Derecho, para que tenga el mas puntual cumplimiento; se ordena, que fenecida que sea cada Audiencia, provea Auto el Entregador mandandola cerrar: que se entregue el Testimonio, y Pliego expressado, y salga à la siguiente; y que los Pliegos los dexen siempre à las Justicias, y no à otra alguna Persona, poniendo en cada uno de ellos el siguiente sobreescrito.

Pliego cerrado, y sellado de lo obrado por Don Fulano, Alcalde Mayor Entregador del Partido, &c. y Ministros de su Audiencia en las Villas, y Lugares de la comprehension de esta de tal parte, el que se entrega à la Justicia de ella, para que le abra luego que se retire la Audiencia, y execute con el lo que se manda por el Capitulo treinta de la Instruccion de dicho Entregador, que se ha hecho notoria à la referida Justicia; y en los Autos de cada Audiencia han de

traher

traher Testimonio de haver hecho saber, y dexado à las Justicias copia testimoniada de este Capitulo, y entregado cerrado, y sellado el Pliego con el sobreescrito à la letra, segun vâ expreffado; todo lo qual cumplan los Entregadores en observancia del Mandato que hizo el Señor Don Apostol de Cañas, Presidente del Concejo, en el que presidió el año de mil setecientos treinta y seis en la Villa de Villaviciosa, pena de diez ducados, que se les exigiràn en caso de contravencion, ademàs de hacerles severo cargo en su Residencia de qualquiera omision.

Y las Justicias de cada Pueblo donde dichos Entregadores sentaren sus Audiencias, luego que estos, y sus Ministros se hayan retirado, si algun otro Pueblo, ò Vecino particular de los de la comprehension de ellas, tuvieren que decir contra los Entregadores, ò sus Ministros, ò dieren alguna quexa, la admitan, y procedan à su justificacion; y concluida esta, y hecha tassacion de costas, la remitan con su informe à dicho Señor Presidente, para proveer lo que convenga; lo qual cumplan inviolablemente dichas Justicias, pena de cien ducados, que se les sacaràn en caso de contravencion, como por punto general se determinò el año de mil setecientos quarenta y tres por el Señor Don Andrés Gonzalez de Barcia, del Consejo, y Camara de Castilla, siendo Presidente del Concejo.

CAPITULO XXXI.

QUE TRAYGA RELACION SEPARADA DE CADA Audiencia, con expresion del dia en que entran, y salen en el Pueblo donde la ponen; de lo actuado en ella; los nombres de los Testigos de las sumarias; las cantidades de las condenaciones; costas, y tassado para Alguaciles; fé que los Escrivanos han de poner al fin de cada una, y entrega que se ha de hacer de todas.

LOS Alcaldes Mayores Entregadores, Procuradores Fiscales, y Escrivanos, han de hacer firmar, y traer Relacion separada de cada Audiencia, con expresion, de que fenecidas todas las Dependencias de ella, exigidas las respectivas condenaciones à los Pueblos, y Particulares, y entregado el Testi-

timonio del Capitulo treinta, y el Pliego cerrado à la Justicia Ordinaria, se finalizò la Audiencia, poniendo en dicha Relacion el dia en que entran, y salen de ella, y con separacion los Pleytos que han fulminado, para que conste en què gastan el tiempo que les està assignado para hacerla, segun se halla mandado en el §. treinta y tres, titulo cincuenta y dos del Quaderno.

Y al fin de cada Relacion traheràn puesto resumen de todas las condenaciones de rompimientos, prohibicion de Pastos, ò penas, y de lo tassado para Alguaciles, costas, Oficiales, y Papel Sellado, expressando cada cosa con separacion, y claridad, pena de veinte ducados, que se les exigiràn en caso de contravencion; y asimismo los nombres de los Testigos de la Sumaria, que por los Pueblos se nombraffen, para que reconociendo ser los mismos, que antecedentemente embiò, los examine, y embie por nuevos Testigos, à efecto de que se averigüe la verdad, y escusen los perjuros: lo qual cumplan, pena de cincuenta mil maravedis, por tercias partes, Camara de su Magestad, Concejo de la Mesta, y Obras Pias, à distribucion del Señor Presidente.

Que al fin de cada una de dichas Relaciones ponga Testimonio el Escrivano, dando fé de que en cada una de las Audiencias señaladas no hay mas Pueblos, que los à que se ha hecho causas, y dado por libres, poniendolo con distincion, y claridad, que no se han residenciado mas Pueblos, que los contenidos en ellas, ni èl ha llevado, ni le consta, que por Individuo alguno de la Audiencia se hayan llevado mas cantidades de maravedis, que las que resultan tassadas en las Causas; que todos han asistido por sus personas; que no ha dado Testimonio de libre, ni en otra forma, à Pueblo, ni persona alguna, de las Medidas de Cañadas, ò de la justificacion de no haverlas en todas las dichas Audiencias, pena de veinte ducados: lo qual cumplan todos, con apercibimiento, que demàs de ser multados, seràn suspendidos de sus Oficios, y se les impondrán las demàs penas contenidas en las Leyes, y hará cargo en su Residencia.

Que los Escrivanos traygan Relacion duplicada de las Audiencias, y la entreguen al Contador del Concejo, quedando la otra con los Autos, para que se ponga en el Archivo, en la forma que prescribe el §. quarenta y ocho del titulo

lo cincuenta y dos del Quaderno , precediendo el que antes passé al Fiscal General con las Instrucciones , segun lo dispuesto en el Capitulo setenta y siete de la anterior ; y todos los Escrivanos de las Audiencias sean obligados à entregar al de Residencias del Concejo todos los Pleytos , y Causas , que en ellas se hicieren , numeradas , y foliadas sus fojas , pena de tres mil maravedis por cada Pleyto en que lo omitieren , con la aplicacion que establece el Capitulo septimo del §. veinte y uno , titulo cincuenta y dos del Quaderno.

CAPITULO XXXII.

QUE LOS ENTREGADORES , PROCURADORES Fiscales , y Escrivanos tengan precisa obligacion de asistir à los Concejos , y entregar todas las Causas , y Relaciones de las Audiencias en el tiempo que se presine.

DE aquí en adelante , los quatro Alcaldes Mayores Entregadores , Procuradores Fiscales , Escrivanos , Ministros , y Oficiales , que al presente son , y en adelante fueren , tengan precisa obligacion de acudir à los Concejos , y Juntas Generales , que cada año se celebraren , à la parte , y lugar donde se hicieren , y està en ellas desde el primero dia en que se empezaren à celebrar , fenecidas que sean , ò no , dichas Audiencias , ò qualquiera de ellas , trayendo todos los Autos , Causas , y demás Processos , y Diligencias originales , que se huvieren actuado en ellas , con el Despacho , ò Copia autentica de èl , en caso de haverlas concluido , y la Instruccion al Oficio de Residencias , donde el Escrivano de la Comission lo ha de entregar por su propia persona , quince dias antes de la Junta General : lo que unos , y otros cumplan , pena de cien ducados , que se les sacarán en caso de contravencion.

Y para que rigurosamente lo cumplan , tengan indispensable obligacion de escribir al Procurador General del Concejo , desde la parte donde residieren con sus Audiencias , en primeros de Abril , y Septiembre de cada año , para que en su vista , les comunique el aviso correspondiente del Pueblo , que se señalare para la Junta General , y en què dia ha de

empezar , para que de este modo se escusen los efugios de que se valen para no concurrir , siendo tan inescusable su asistencia para la Residencia , que deben respectivamente dár.

Siempre que à los Entregadores , Procuradores Fiscales , Escrivanos , y demàs Ministros de las Audiencias , les sobrevenga legitima indisposicion , que los impossibilite de asistir personalmente à las Juntas , como deben hacerlo para dár su Residencia , han de remitir justificacion plena de Medico , Cirujano , y Testigos , hecha con autoridad de las Justicias de los respectivos Pueblos , de la indisposicion , que les ocurriere , y Poder suficiente para dár dicha Residencia , oír Sentencia , y pagar juzgado , y sentenciado , juntamente con todos los Autos , Causas concluidas , y demàs que vâ expresado , à la Escrivania de Residencias , de modo , que lleguen à ella quince dias antes de la Junta , segun queda prevenido , para que el Fiscal General pueda reconocerlas.

Pero no sobreviniendo el insinuado impedimento à los Escrivanos de las Audiencias , han de tener forzosa obligacion de traher por sus mismas personas integramente todas las Causas , y Autos originales de ellas al Oficio de Residencias , con la anticipacion referida , sin mas dilacion , ni remitirlo con otra alguna persona : todo lo qual cumplan unos , y otros , pena de doscientos ducados , aplicados à arbitrio del Señor Presidente.

Real Decreto.

He dado cuenta al Rey de la Representacion de V. S. I. de siete de Abril de este año , sobre las multas , y condenaciones del Concejo de la Mesta ; y en su vista se ha servido su Magestad resolver , que por lo que mira à condenaciones de las Causas explicadas en el Acuerdo , y Servicio del Concejo de Mesta de veinte y seis de Marzo de mil seiscientos treinta y ocho , se continûe su observancia , no obstante la Instruccion del año de mil setecientos quarenta y ocho : Que en quanto à las multas , que impone , y aplica à Obras Pias el Presidente de la Mesta , no se apliquen à estos , ni à otros fines arbitrarios , ni sea su total aplicacion à la Real Camara , sin participacion del Consejo ; sino que se aplique à la Camara la tercera parte de ellas , que es la mayor con que el Consejo ofreciò servir , y ha servido à su Magestad por las de nuevas Dehesas , ò Acorados , ò la quarta respectiva à penas de

de rompimientos en Comunes, y Cañadas, perteneciendo à su Magestad todas las otras multas, que el Presidente imponga en virtud de Real comission particular; pero no las que fulmine como Presidente, yà sea por sì solo en justicia, yà con la Junta General del Concejo, en los negocios que le tocan conforme à sus Privilegios; y que respecto à las condenaciones hechas por los Alcaldes de Mesta de Sevilla, se continùe con la separacion de clases que se practica, por la distinta porcion, que en cada una toca à su Magestad, passandose todos los años por los Presidentes de la Mesta à los Superintendentes de penas de Camara, para que consten en su Contaduría los valores de este Ramo, Relacion individual de èl, de lo pagado al Marquès de los Balbafes, y de lo que se le resta; y desde luego, por lo respectivo à los años desde primero de Enero de mil setecientos quarenta y nueve, hasta fin de Diciembre de mil setecientos cinquenta y quatro: Participolo à V. S. I. de orden de su Magestad, para su cumplimiento. Dios guarde à V. S. I. muchos años. Buen-Retiro treinta de Diciembre de mil setecientos cinquenta y cinco. El Conde de Valdeparaíso. Señor D. Gregorio Queypo de Llano.

Cuya Instruccion, y sus Capítulos, presentada en el Consejo, y precedida respuesta del Señor Fiscál, en que informò estàr todos ellos arreglados, se aprobaron en veinte y uno de Enero del año de mil setecientos y cinquenta y siete, y con insercion de todo, y de la Real Resolucion antecedente, se librò Provision por el Consejo en nueve de Febrero del mismo año, que original queda en el Archivo del Concejo.

